



PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN FILOSOFÍA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS**

**DILEMAS CIBERESPACIALES:
GLOBALIZACIÓN E INTERCULTURALIDAD**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN FILOSOFÍA

ANA MIREILLE LLUHI FOURNIER

ASESOR:
DR. AMBROSIO VELASCO GÓMEZ



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MÉXICO DF
2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Ambrosio Velasco Gómez por su sabia y dedicada asesoría sin la cual este trabajo no sería posible

A los integrantes de mi jurado y maestros Dra. Mariflor Aguilar, Dra. Mercedes Garzón, Dra. Elsa Torres y el Dr. Carlos Oliva por su cuidadosa lectura y sus valiosas contribuciones.

A la UNAM y a la Facultad de Filosofía y Letras por la generosidad con la que tratan a sus estudiantes y por la apertura siempre renovada del conocimiento
Al CONACYT por la beca que me otorgó para poder realizar estos estudios.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
I. EL DILEMA DE LAS IDENTIDADES EN EL SIGLO XXI, UN ACERCAMIENTO CIBERESPACIAL	9
1. La acelerada globalización impone su dinámica	
2. Identidades virtuales: entre el juego, el conocimiento y las reglas del mercado	
3. cifrados (o descifrados) por algoritmos	
4. las exitosas redes sociales	
5. Y el cuerpo ¿dónde quedó?	
6. Burbujas ciberespaciales	
II. LA ERA DE LA INFORMACIÓN Y EL NEGOCIO DEL ESPECTÁCULO.....	31
1. La información: una fuente de sabiduría y de poder	
2. La información: una fuente de ingresos y manipulación	
3. Los medios independientes se van consolidando	
4. ¿Poder ciudadano en un click?	
5. La saturación genera desinformación	
III. INTERCONEXIONES CIBERESPACIALES:EL CAMINO CREATIVO.....	47
1. Motivaciones para conectarse a la red	
2. El arte de la comunicación	
3. Multitudes creativas	
4. Por un espacio intercultural	
5. Con los pies en la tierra	
CONCLUSIONES.....	69
BIBLIOGRAFÍA.....	81

INTRODUCCIÓN

La llegada de internet como medio de comunicación ha tenido fuertes repercusiones en nuestras costumbres, en nuestra forma de visibilizarnos y expresarnos, en nuestro interactuar. Entre sus características principales destaca que logró conjuntar en un sólo medio diversas formas de expresión: la escrita, la visual y la sonora. Se nutrió de diferentes desarrollos tecnológicos anteriores como la imprenta, el correo, la radio, el cine, la televisión y los resignificó al crear un lenguaje multimedia enriquecido por la posibilidad de interactuar y hacerlo al instante. Ante la revolución que provocó resulta un interesante campo de estudio al que se dedica este trabajo. En especial, surge el cuestionamiento sobre un fenómeno que llama la atención: pese a sus múltiples cualidades para hacer fluir la información y la comunicación, se ha observado que internet provoca al mismo tiempo aislamiento, pérdida de identidad y puede incluso convertirse en un medio para fugarse de la realidad. ¿Posibilita realmente la creación de comunidades o es un simple espejo virtual de lo que sucede en la tierra? ¿Somos burbujas virtuales o formamos parte de una red planetaria? Es tan sólo un territorio de réplica de identidades fabricadas por la globalización o un espacio público y ciudadano? A estos dilemas ciberespaciales está dedicado el presente ensayo.

El primer capítulo explora el complejo mundo de la construcción de identidades ciberespaciales, de sus características esenciales, las diversas posibilidades que ofrece así como las contradicciones que se generan. Al mismo tiempo se alerta sobre la tendencia a querer atrapar a esas identidades en prototipos definidos por la hegemonía dominante, fuente de

control político y de un abundante material para exacerbar el consumismo.

Después de analizar la tendencia predominante a forjar un sujeto digital configurado para sociabilizar y paradójicamente concebido de manera aislada como "mónada", alentando una convicción individualista; en el segundo capítulo se analiza al ciberciudadano a través de la esfera de las noticias de corte periodístico donde también prevalece una tendencia a querer hegemonizar los relatos. Se puede observar la inclinación predominante de los grandes medios masivos de información (por lo demás intencionada) a mantener un modelo disfrazado de apertura hacia la diversidad pero que en el fondo niega el interculturalismo. Paralelamente también va creciendo y adquiriendo importancia a través de internet un universo interesante de propuestas alternativas de comunicación que se establece de forma directa entre los propios ciudadanos y donde se muestra un espíritu de cooperación (que trascienden fronteras geográficas y lingüísticas) entre cibernautas que incluso a veces solo se conocen virtualmente.

Finalmente en el tercer capítulo se busca avanzar hacia una resignificación del espacio digital a través de las posibilidades de interacción creativas que abre este espacio. Al poseer gran dinamismo se encuentra en constante construcción por lo que es imprescindible intentar intervenir ese espacio virtual con imaginación y cooperación para aprovechar la interactividad que permite.

En cierta forma no existe tal yo hogareño y cerrado en sí mismo, porque sus conductas y anhelos están siempre bombardeados de mensajes que intentan dirigirlo tanto en cómo debe ser su cuerpo como su identidad y su imagen. Y nuestro ente social no sólo se remite a una acción política en sentido

estricto sino que lleva a cuestionar nuestra forma de vida en lo "privado"; nuestra conducta cotidiana con nuestro entorno, con el uso del agua por ejemplo, nuestras actitudes hacia los otros sean vecino o seres con los que se coincide en el transporte público.

El ciberespacio es enorme, Virilio incluso lo denomina "el sexto continente" por la importancia que ocupa para algunos habitantes del planeta azul y a nivel económico global aunque hay quienes no saben de su existencia y ni siquiera tienen acceso a la energía eléctrica. Puede ser un continente excesivamente enriquecedor para algunos, adictivo para otros y un no lugar para muchos.

Su inmensidad obliga a buscar atajarlo para comprenderlo, por eso, por fines prácticos aquí se dejan de lado infinidad de cuestiones, aceptando que cada exploración es distinta: hay quienes pueden navegar entre libros y bibliotecas donde hay un acervo cada vez más importante y rico al cual acceder; otros se concentrarán en la ciencia, el deporte o las finanzas y mil temas más. En este estudio decidí enfocarme en dos líneas: el uso de este medio para interrelacionarse a nivel personal con seres cercanos o contactos útiles con otros fines como el trabajo y el ámbito de los mensajes que se reciben sobre el acontecer mundial a través de los medios masivos de comunicación. Con esa decisión se cierra el espacio de búsqueda lo cual lleva a una visión parcial pero que a la vez es necesaria para delimitar el campo de investigación y profundizar en el análisis. La decisión responde a un intento de observar la dinámica ciberespacial en términos de un uso que, según las estadísticas, es más común y no a partir de parámetros especializados.

Queda también ajena a este trabajo la cuestión sobre el acceso a internet que crece a un ritmo exponencial pero no generalizado. Por un lado está una fractura generacional abismal: entre jóvenes y niños a quienes les resulta una herramienta "natural" y adultos a quienes les cuesta aprender a navegar. Por otro lado, está la brecha digital propiciada por la inequidad financiera entre quienes tienen acceso a la modernidad urbanizada y los que se quedan marginados. ¿Es necesaria esta herramienta actualmente o es una "necesidad" creada con fines lucrativos? ¿es mejor vivir en el campo sin ni siquiera saber de su existencia? ¿Hacia dónde nos lleva la tecnología, nos permite acaso una mejor comunicación? Esas preguntas son muy válidas en un planeta que padece la extracción de tantos recursos, la intervención en la vida de comunidades rurales a fin de explotar materiales necesarios porque para la manutención del ciberespacio. Este punto por sí sólo requiere un estudio a profundidad pero aquí por lo pronto se decidió concentrar la atención en los que tienen acceso a internet.

Internet va más allá de ser un simple medio de comunicación técnicamente mejorado porque marca una revolución: repercute en la economía, transforma las relaciones sociales, afecta la forma en que nos percibimos, ocupa cada vez un mayor espacio en nuestras vidas. Ese ciberespacio multimedia está lejos de ser estático, al contrario sufre continuas transformaciones. Resulta por lo tanto imprescindible ser agentes en su historia, incidir en su construcción, redireccionar su desarrollo para que no sea un lugar dónde todo sea espectáculo y producción de mercancías, soledad disfrazada de múltiples contactos o acceso a información que desinforma. Se requiere debatir sobre los derechos/responsabilidades de esos seres llamados cibernautas. Ante los intentos privatizadores de censura y control social,

defender su constitución como un espacio de libre expresión, gratuito, anónimo. Es posible mediante las interconexiones ciberespaciales ir entretejiendo comunidad a varias manos, favoreciendo la creatividad y la comunicación intercultural. Es posible abrir brecha en ese territorio virtual para crear un "Ciberespacio Público" entendido como "Plaza Pública" en los términos que a esta expresión le fue dando el periodista recién fallecido Miguel Ángel Granados Chapa, durante la construcción cotidiana de su columna.

I. EL DILEMA DE LAS IDENTIDADES EN EL SIGLO XXI, UN ACERCAMIENTO CIBERESPACIAL

1. La acelerada globalización impone su dinámica

¿Qué sucede con la noción de identidad cuando se vive en constante movimiento dentro de un mundo sumamente acelerado e interconectado y en el cual los medios de comunicación y la tecnología de la información juegan un papel crucial? La dinámica de la globalización en el siglo XXI impone una situación compleja donde se entrecruzan realidades contrapuestas y entreverados sentidos de pertenencia en medio de un bombardeo sinfín de información y publicidad.

Entre las principales características de la globalización cabe mencionar: el cada vez más acentuado predominio de un puñado de empresas transnacionales que se impone en el mercado a nivel internacional y presiona para que los Estados realicen privatizaciones en sectores claves. Es un periodo en el cuál las desigualdades económicas se agudizan cada vez más, en que se pierden a pasos acelerados los derechos sociales y laborales (como la jornada de ocho horas, el derecho a la atención médica o a una jubilación). Este empeoramiento de las condiciones propicia migraciones que se han vuelto masivas lo que genera cambios sustanciales en las formas de vida de las comunidades y por lo tanto en su sentido de identidad. Al mismo tiempo los migrantes inciden en los nuevos espacios geográficos en donde se asientan.

Otra característica es la creciente urbanización de la tierra que también transforma la cultura y trastoca el sentido de pertenencia. Por ejemplo, la devastación de un

bosque puede llevar a la eliminación de un poblado rural convertido en un espacio suburbano de una gran ciudad, lo que obviamente repercute en los usos y costumbres de sus habitantes, en su forma y sentido de vida.¹ Y si bien no es novedad alguna la creación de nuevos asentamientos humanos ni el desarrollo de las ciudades, actualmente estos fenómenos adquieren proporciones nunca antes vistas además que los cambios se dan tan bruscamente y con tan apresurado ritmo que resultan difíciles de asimilar.

El desarrollo express de la tecnología y de los medios de comunicación constituye otro rasgo esencial del siglo XXI ligado a la dinámica de la globalización y que será objeto del presente estudio en cuanto al desarrollo de un espacio virtual que permite interactuar a distancia a gran velocidad, hacer transacciones financieras en segundos, comunicarse con antiguos allegados en tiempos de migraciones masivas, y generar enormes ingresos.

La identidad en el siglo XXI es así un navegar en arenas movedizas...

El periodista polaco Kapuscinski quien siempre se interesó por las culturas y viajó a lo largo de casi todo el planeta resume así sus vivencias referentes al encuentro con el Otro:

El hombre que encontramos y conocemos hoy en las grandes ciudades ya es otro Otro, un producto difícil de definir, de la híbrida cultura urbana, descendiente de mundos

¹Como señala Kapuscinski "A comienzos del siglo XX, el noventa y cinco por ciento de la población del mundo lo constituían los campesinos. Hoy no sobrepasan la mitad, y, además, es una clase en vías de desaparición. Y precisamente ella era el más celoso depositario de la tradición y guardián de la identidad." (*Encuentro con el Otro*, p. 70). El mismo autor describe el descontrol que genera en los habitantes sufrir un radical cambio del entorno físico: "Enfrente del hotel en que me alojo echan abajo el casco antiguo de Ereván... La gente contempla cómo los bulldozers allanan un paisaje formado durante años (en este lugar levantarán unas cajas de cemento hechas de placas de hormigón), cómo arrasan y reducen a escombros los callejones verdes, silenciosos y acogedores, los rincones que les proporcionaban refugio. La gente lo mira y llora. Y yo, entre ellos, también lloro." (*Los cínicos no sirven para este oficio*, p.29-30)

diversos y contradictorios, un ser amalgamado, de formas y rasgos imprecisos, fluctuantes.²

Sin duda la identidad no es algo estático, al contrario: cambia, se desvanece, se construye. Tiene sus raíces en una tradición y una cultura (o varias) heredadas pero también es producto de las circunstancias, va mutando a través del actuar cotidiano, la interrelación entre los pueblos y los cambios tecnológicos. En la actualidad muchos se sienten contrariados a la hora de definir su identidad, su pertenencia a una sociedad y a una cultura. Son seres que integran, cada uno a su manera, culturas contrapuestas; responden en parte a una cultura globalizadora que intenta hegemonizar y por la otra a culturas (una o varias) que preservan los rasgos diferenciales de los hábitos y conocimientos generados a lo largo de siglos en diferentes partes del planeta. Estas culturas confluyen en el espacio digital aunque obviamente no todas tienen el mismo espacio en la red donde impera Estados Unidos y el idioma inglés.

Sobre este punto, es interesante la visión que aporta Amin Maalouf en su libro *Identidades asesinas* donde plantea una relación compleja entre lo heredado y lo vivido:

Somos depositarios de dos herencias: una, "vertical", nos viene de nuestros antepasados, de las tradiciones de nuestro pueblo, de nuestra comunidad religiosa; la otra "horizontal", es producto de nuestra época, de nuestros contemporáneos. Es esta segunda la que a mi juicio resulta más determinante; sin embargo esa realidad no se refleja en nuestra percepción de nosotros mismos. No es la herencia "horizontal" a la que nos adscribimos, sino a la otra.³

En su opinión hay un abismo entre lo que somos y lo que pensamos o sentimos que somos. Así, por una parte, defendemos

² Kapuscinski. *Encuentro con el Otro*, p.33

³ Amin Maalouf, *Identidades asesinas*, p. 111-112.

nuestros valores culturales originarios –dice el escritor de origen libanés radicado en Francia- y, por otra parte, nuestra forma de vida actual (sobre todo de los habitantes de las ciudades) se contraponen en parte a ellos; tan es así, agrega Maalouf, que nuestros ancestros nos quemarían en la hoguera o nos lapidarían. Baste para ello referirse a las restricciones de las culturas ancestrales o “verticales” en cuanto al papel de las mujeres quienes durante siglos ni siquiera fueron consideradas como “ciudadanas”. Por lo general se retoman valores de las culturas verticales de procedencia (que pueden ser incluso varias por efectos de sucesivas migraciones) pero se les adereza o transforma según las prácticas impuestas por el mundo moderno.

2. Identidades virtuales: entre la comunicación, el juego, el conocimiento y las reglas del mercado

La presencia del ciberespacio se ha vuelto cada vez más usual en todos los ámbitos de la vida por lo menos entre la población creciente de aquellos que habitan ciudades. Esta “realidad virtual” ofrece posibilidades de interconexión con seres lejanos geográficamente y abre puertas a diferentes visiones de vida, pero, paradójicamente, nos encierra al mismo tiempo en nuestras casas.

Dentro del ciberespacio nuestra identidad digital se encuentra traducida en números bancarios, en claves como empleados (entre otras herramientas que van confeccionando una identidad laboral y económica) también en múltiples nombres de usuario y contraseñas que nos permiten acceder a una infinidad de información, interactuar y jugar. Son encuentros todos ellos no-corpóreos rodeados de seductora publicidad económica y política que nos acecha desde nuestra supuesta privacidad casera y nos invita e induce a ser y actuar de una u otra

forma. Tenemos así nuestras múltiples identidades electrónicas que nos arrojan tanto a un mundo de ficción y fantasía donde todo es posible (aunque a veces con limitaciones establecidas por la mercadotecnia lo que se traduce en los esquemas de los programas de juegos y redes sociales) como a un control digitalizado de nuestras actividades, nuestros gustos, adicciones y placeres. Y bajo diferentes mecanismos y herramientas se va construyendo ese ser (o seres) que van conformando nuestra identidad.

3. Cifrados (o descifrados) por algoritmos

¿Qué tanto se puede saber sobre una persona a través de sus huellas digitales? Mediante algoritmos, las empresas que dan el servicio como buscadores de información en internet y las redes sociales siguen las marcas que dejan los cibernautas en sus paseos ciberespaciales.

La intención de este rastreo tecnológico tiene primordialmente finalidades de mercadeo (si se escribe por ejemplo la palabra "París" en *google*, aparecerá en el margen izquierdo de la pantalla un anuncio de Air France). Y de una manera cada vez más sofisticada, mediante algoritmos, se buscan patrones de conducta de los usuarios para fomentar su consumismo. Estas herramientas matemáticas se empiezan a utilizar también en el ámbito laboral: permiten estudiar los comportamientos de los empleados monitoreando sus actividades digitales para saber qué tanto se comunican con sus jefes, qué páginas visitan en la red mientras están en horarios de trabajo o si están descontentos con su trabajo, entre otros muchos aspectos. La compañía IBM es de las que encabeza este tipo de proyectos que relacionan la productividad de los trabajadores con sus actividades cibernéticas. Analizando los correos electrónicos entre un equipo de trabajo se pueden sacar conclusiones para establecer,

por ejemplo, si los trabajadores que mantienen una comunicación más frecuente con su jefe obtienen mejores resultados que los demás; o si los que tienen que lidiar con varios jefes sufren con esta dinámica una baja en su productividad. El objetivo de estos estudios es mejorar la eficiencia laboral y, por lo tanto, las ganancias empresariales pero sin duda este continuo monitoreo digital también funciona como una forma de control sobre los empleados.

Otro uso de los algoritmos es con fines políticos. Por ejemplo, se han aplicado durante procesos electorales para conocer las preferencias de los votantes, sus deseos, como sus principales preocupaciones y establecer así la estrategia para obtener un triunfo en las urnas. Desafortunadamente estas tácticas políticas se manejan en forma superficial por lo que no implica una mejor comunicación entre ciudadanos y políticos ni se pretende con ellas solucionar las demandas de la población: el objetivo es puramente publicitario y se limita a desplegar una buena campaña mediática electoral.

Rastrear los patrones de los cibernautas en cuanto a sus necesidades afectivas, sus deseos amorosos y conductas eróticas es también muy socorrido ya que es materia de lucrativos negocios. Este renglón genera amplios debates porque recoge dos aspectos esenciales de la psique: los lazos afectivo-amorosos y lo erótico que comprende desde la pornografía, las fantasías sexuales (que al parecer encuentran en el ciberespacio un lugar idóneo donde expresarse de manera más libre debido al anonimato y la virtualidad) hasta el cibersexo paradójicamente incorpóreo que ha tenido un gran desarrollo ya que, como sostienen algunos investigadores, no hay peligro de contraer enfermedades ni compromiso alguno. Y este mecanismo se comienza a aplicar en infinidad de tópicos más: la medicina (por ejemplo en el monitoreo de personas con alzheimer), el control social,

la llamada guerra contra los terroristas o simplemente para mejorar o personalizar los servicios que se ofrecen en internet.

A estos especialistas en buscar patrones significativos entre los datos digitales de las personas así como sus conductas y traducirlos en términos matemáticos, Stephen Baker los ha llamado los *numerati*.

Son ingenieros, matemáticos o informáticos, y están cribando toda la información que producimos en casi todas las situaciones de nuestras vidas. Los *numerati* estudian las páginas web que visitamos, los alimentos que compramos, nuestros desplazamientos con los teléfonos móviles. Para ellos, nuestros registros digitales crean un enorme y complejo laboratorio del comportamiento humano. Tienen las claves para pronosticar los productos o servicios que podríamos comprar, los anuncios en la red en que haremos click, qué enfermedades nos amenazarán en el futuro y hasta si tendremos inclinaciones -basadas puramente en análisis estadísticos- a colocarnos una bomba bajo el abrigo y subir a un autobús.⁴

¿Es esta práctica un atentado en contra de la privacidad o una herramienta que facilita nuestra exploración en ese cada vez más extenso *sexto continente*? Las opiniones al respecto suelen ser diametralmente opuestas: entre quienes se sienten espiados así como controlados y aquellos que lo ven como un facilitador de su búsqueda digital y de las redes sociales, en otras palabras, un servicio personalizado que conoce a su cliente. Si bien hay cierta razón en ambas posturas, lo cierto es que la cuestión va más lejos porque, como sostiene Stephen Baker, “no tenemos claro todavía qué papel deben tener las máquinas que

⁴ Stephen Baker “nos vigilan”, *El País*, Madrid, 22/11/2009. También ver Stephen Baker, *Los Numerati*. la conferencia de Eli Pariser “Cuidado con la burbuja de filtros en la red” (marzo 2011) “Eli Pariser habla de “La burbuja de los filtros: lo que internet te oculta” (entrevista con Amy Goodman), *Democracy Now*, 27/05/ 2011; Abel Grau “Tus datos íntimos son una mina”, *El País*, Madrid, 03/06/2009.

cada vez más van a ayudar a gestionar nuestras vidas".⁵ Nadie sabe a ciencia cierta en qué derivará este tipo de prácticas en los laboratorios humanos digitales, duda que requiere de irse despejando.

La visión mitologizada de internet como un espacio en el cual los servicios de buscadores se dedicarían a direccionar a los usuarios a las páginas web con mayor calidad de información (que hizo el éxito de Google en un primer momento) pronto quedó atrás. La red es, en buena medida, de quienes pueden pagar a los *numerati* para que aparezca el enlace a su página digital (obviamente si pones "París" el algoritmo te llevará a Air France que pagó a Google para aparecer, y no a una página sobre Sartre o la filosofía francesa). Hay por tanto inequidad, y resulta peligroso que un puñado de empresas digitales concentren el poder de decidir la forma en que se dará la experiencia ciberespacial. En tanto los bancos, los gobiernos, las empresas se interesan por obtener esos datos personales que, en sí mismos, se han convertido en mercancía; lo cual también es un atentado contra la seguridad y la privacidad de los usuarios. Cabe recordar que era el anonimato una de las máximas de internet, lo que actualmente está bajo escrutinio. Ese espacio "virtual" y "abierto" tiene diferentes efectos en la vida "real" si se considera que con base en estas herramientas se puede incitar al consumismo o a votar por algún candidato político. En este sentido se traslapa realidad/virtualidad; privacidad/publicidad. La lógica que articula todo esto es perversa ya que los esfuerzos por descifrar las conductas humanas están motivados por finalmente intereses meramente económicos.

⁵ Stephen Baker. *op cit*

4. Las exitosas redes sociales

La interacción como peculiaridad de la cibertecnología ha dado lugar a la creación de espacios sociales patentes en el uso del chat, de los blogs, de redes y de múltiples herramientas más, como el establecimiento de poblados virtuales donde cada quien puede reinventarse, es emblemático aquel conocido significativamente como *Second Life*.

Zygmunt Bauman denomina a estas conexiones creadas en el ciberespacio como "comunidades de guardarropa", mismas que emergen y desaparecen a diario.⁶ A diferencia de las "comunidades de pertenencia"- afirma Bauman- en las "comunidades de guardarropa" se desvanece el sentido de compromiso (y por ende de obligación y derecho) al enfatizarse la posibilidad de elección y el individualismo. Justamente, la característica principal de estas comunidades es que las conexiones son efímeras y se pueden romper con un click. En ese espacio se tiene la ventaja de elegir a personas afines sin importar dónde se ubiquen geográficamente. No se requiere lidiar ni crear una comunidad duradera con extraños ajenos a nuestros gustos, como podría suceder en un barrio urbano: la web permite aislarse (¿o conectarse?) con lo conocido.

Facebook y *Google* poseen actualmente, y de forma abrumadora, el liderazgo en el mercado virtual. Los algoritmos que utilizan se mantienen en secreto (y son modificados con frecuencia) pero se sabe de algunas pautas que consideran en sus fórmulas. En el caso de los buscadores se centran en la cantidad y calidad de los links que apuntan hacia una página web, en el historial de

⁶ Señala Bauman: "Con esta expresión metafórica me refiero al 'objetivo unitario' que emerge en el guardarropa de un teatro, cuando numerosos individuos llegados al mismo tiempo desde lugares diferentes y distantes entre sí se reúnen durante un rato en un mismo lugar para colgar sus abrigos, solo para descolgarlos y tomar cada cual su camino cuando baje el telón." (Zygmunt Bauman, "Espacio público", p.59.)

búsqueda de los usuarios y desde qué localidad la realizan (la formulación de estas herramientas matemáticas sin duda es infinitamente más complicada, por ejemplo *Google* toma en cuenta 57 indicios).

Al enfocarse en las relaciones sociales, *Facebook* provocó toda una revolución en cuanto al manejo de internet (su éxito y eficacia es indudable si se observa su rápido crecimiento, al inicio de 2010 tenía 250 millones de usuarios, ahora tiene más de 700 millones en todo el mundo). El éxito de las redes sociales demuestra que el interés en utilizar internet para comunicarse e interactuar con otros es mucho mayor que para buscar información.

En el año 2010 *Facebook* puso en marcha el algoritmo *Edge* para determinar la información relevante que aparecería en el apartado "noticias" donde comenzó a resultar imposible reportar todas las conversaciones entre una red de "amigos" considerando la gran cantidad de contactos que cada usuario tiene. Aunque, como se mencionó, el algoritmo es secreto y complejo, se sabe que establece un "edge" (ventaja) a cada "objeto" publicado en *Facebook* ya sea éste un texto, una fotografía, un video o herramientas propias del programa como el enlace "me gusta" o los "emoticones" (íconos como la carita sonriente que representan emociones). Los *edge* priorizan la afinidad entre los usuarios (establecida según la frecuencia en que interactúan entre sí), la calidad del objeto (si provocó muchas reacciones, si éstas fueron escritas o merecieron tan solo un "me gusta") y lo reciente de la publicación.

Pero existen obviamente otros componentes más sutiles en el algoritmo:

Por ejemplo: aunque nadie haya interactuado con un objeto, los objetos tienen ya un coeficiente de *edge* solo por haber sido creados por ti, tal que aparecen en los *feeds* de las personas que tienen un alto coeficiente de afinidad

contigo, aunque nadie haya interactuado con ellos. Pero ese coeficiente de afinidad no solo es determinado por la interacción de esa persona contigo, sino por la interacción de los amigos de esa persona contigo. En otro caso, cuando un objeto es *posteado*, tiene más probabilidades de aparecer en tu *feed* de noticias cuando un amigo tuyo con alto coeficiente de afinidad interactúo con él antes.⁷

Eli Pariser alerta sobre el cambio que se está dando en la manera que circula la información en la red por medio de los algoritmos, al señalar que se está convirtiendo en una caja de resonancia narcisista al detectar las preferencias de cada usuario. Ejemplifica con su página en Facebook en dónde como interactuaba más frecuentemente con sus amigos progresistas que con los conservadores, el algoritmo comenzó a excluir las "noticias" de estos últimos sin consultarlo.

De esta forma y sin darnos cuenta, con los filtros burbuja se estrecha el panorama de la información en el ciberespacio, las empresas digitales remiten a cada usuario a lo que "le gusta" y le parece "importante", editan lo que podría resultarle desagradable. Y todo esto con la intención económica de que permanezca más tiempo navegando.

Sin duda esta personalización seduce: es un traje a la medida, cada quien ve el universo que según los algoritmos le satisface ver. Pero con ello se pierde justamente el tener acceso a otros mundos, el entrar en contacto con la alteridad.

Realmente necesitamos que nos aseguren que estos algoritmos contienen un sentido de la vida pública, un sentido de responsabilidad cívica. Necesitamos que nos aseguren que son suficientemente transparentes, que podemos ver cuáles son las reglas que determinan lo que pasa por nuestros filtros. Y necesitamos que nos den algún control para poder decidir qué pasa y que no pasa. Porque creo que realmente necesitamos que Internet sea eso que todos soñamos que fuera. Necesitamos que nos conecte a todos. Necesitamos que nos presente nuevas ideas, nuevas personas y distintas

⁷ Pijamasurf. "El filtro de tu realidad: ¿cómo funciona el algoritmo de Facebook", 04/07/2011.

perspectivas. Y esto no va a ser posible si nos aísla en una Red unipersonal.⁸

Con la puesta en marcha de estos algoritmos, la dinámica de internet se convierte -dice Pariser- en "autopropaganda invisible, adoctrinándonos con nuestras propias ideas", es quedarse cómodamente lo familiar con lo cual no se aprende nada nuevo. Otros investigadores también coinciden en que hay mucho efecto bumerang y pocos puentes hacia otras visiones. En vez de ampliar nuestro mundo con estos mecanismos se va estrechando a lo que nos da placer y nos resulta cómodo, de esta forma el usuario siente felicidad y sigue más tiempo navegando. Y la vida adquiere un sólo color.

¿Será entonces internet un espacio para la alteridad o para sumirse en su propia burbuja y que el Otro sirva solo como espejo para afianzar el ego? Resulta llamativo que el éxito de las redes sociales coincida con la puesta en marcha de mecanismos que aíslan. Esta revolución en la forma de navegar en internet que prioriza lo social habla de la necesidad prioritaria de comunicarse pero en una forma que suena más a monólogo que a diálogo.

Zizek se encuentra entre los autores que alerta sobre este desvanecimiento del ser, tanto del "yo" como del "otro", que convierte en vacuidad el contacto en internet:

Lo que la Realidad Virtual provee es la realidad en sí misma privada de su sustancia. Del mismo en que el café descafeinado huele y sabe como el café real sin ser la cosa real, mi persona en la red, el "tú" que veo ahí, siempre es ya un Yo descafeinado.⁹

Cabe preguntarse: ¿a partir de qué valores culturales se crean estas identidades imaginarias circundadas de comunidades de guardarropa? En este punto un enfoque posible es el que plantea

⁸ Eli Pariser. *Cuidado con la "burbuja de filtros" en la red*. Marzo 2011

⁹ Slavoj Zizek. "En Ti más que Tú mismo", s.p.

Bolívar Echeverría cuando habla de una "identidad americana" cuya característica es la eliminación de obstáculos planteados por la identidad cultural para concentrarse en el "progreso" (*i.e.* la generación de capital, la eficiencia laboral y el consumismo), en otras palabras es una identidad que se sitúa con relación al valor de mercado y no a los valores culturales.

3. Y el cuerpo ¿dónde quedó?

Nuestra identidad más tangible podría estar cifrada en el cuerpo porque nos hace únicos. Pero ¿qué sucede entonces cuando tiende a desvanecerse en esta era digital? Y realmente nos pertenece nuestro cuerpo? ¿Qué sucede con nuestra identidad y nuestro concepto del cuerpo?

Toda sociedad incide en nuestra relación con el cuerpo al que se le "educa" para que incorpore (valga la redundancia) ciertos hábitos, usos y costumbres. Determinantes genéticos, ambientales y sociales inciden sobre nuestro comportamiento corporal traduciéndose en cultura, y así se va perfilando la forma en que lo habitamos, lo movemos y confeccionamos por decirlo de alguna manera (o lo ignoramos para pensar en términos digitales). Para Foucault una pieza clave en las transformaciones corporales es el biopoder: la forma en que el poder penetra el cuerpo.¹⁰ Ubica a la segunda mitad del siglo XVIII como el momento en el cuál se empezó a ejercer un control social más minucioso del cuerpo y, describe la manera en que se fue avanzando en ese proceso disciplinario de cómo se debía mover el cuerpo: desde la forma en que se agarra un tenedor en

¹⁰ Cf. Michel Foucault, "Les rapports de pouvoir passent à l'intérieur des corps", *La quinzaine littéraire*, N° 247, 1977, www.identidades.org. O en otros términos: "El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido" (Michel Foucault. *Vigilar y castigar*, p.33)

el comedor de la escuela hasta las posturas que debe tener el cuerpo de un soldado para denotar fuerza ante el enemigo o sumisión ante un general.

La minucia de los reglamentos, la mirada puntillosa de las inspecciones, la sujeción a control de las menores partículas de la vida y del cuerpo darán pronto, dentro del marco de la escuela, del cuartel, del hospital o del taller, un contenido laicizado, una racionalidad económica y técnica a este cálculo místico de lo ínfimo y de lo infinito.¹¹

Como demuestra Foucault, la práctica de disciplinar el cuerpo tiene una larga historia y se ha ido perfeccionando; sin duda actualmente se utilizan técnicas cada vez más sofisticadas para moldearlo y perfeccionarlo o invitarnos a desaparecerlo. Desde la pantalla (ya sea de televisión, de cine o de una computadora) se nos instruye sobre cómo debe ser nuestro cuerpo a partir de estereotipos a copiar. Se trata de actores quienes son sometidos a múltiples procedimientos quirúrgicos para alcanzar la perfección ideada. El resto de los mortales se empeña en llegar a parecerse a estos modelos a seguir, deseo que nunca alcanzará por más que se esfuerce porque además esos cuerpos-modelos son retocados por programas computarizados eliminando cualquier imperfección posible, convirtiendo en irreal esta hazaña. Atarse a ideales imposibles de lograr es muy útil para favorecer un consumo que no tendrá fin. El castigo no se encuentra tanto actualmente en reprimendas externas ante la indisciplina a reglas; no hay necesidad para ello porque resulta más económico que el castigo se interiorice. Como señala Foucault: el poder se ejerce; "no se concibe como una propiedad, sino como una estrategia".¹² Actualmente - se podría decir- el castigo ya está en el cuerpo

¹¹ Foucault, *Vigilar y castigar*, p. 144

¹² Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, p.34

infeliz ante su apariencia, el castigo está en la mente, es psicológico: ni se accederá a ese cuerpo ideal ni a los numerosos beneficios que se supone otorga, se insiste en la salud pero también está el afecto lo que se traduce en un mensaje de que "no serás apto para encontrar el amor con esos defectos corporales"; "no te darán el empleo por tu aspecto físico" y otras múltiples maneras de manipular. Más allá de las conveniencias económicas de esta estrategia, en el fondo es una negación de la vida; de su transcurrir y de las cicatrices que deja en el cuerpo, de las arrugas signo de envejecimiento, de la muerte. Se busca un cuerpo frenado en el tiempo. Entra en escena entonces el fisiculturismo:

el culto al gimnasio tiene un sentido cultural. Con la ayuda de máquinas de levantamiento de pesas, suplementos nutricionales y esteroides anabolizantes [...] los obsesos del fisiculturismo se construyen una fortaleza de músculos "esculpidos", bien marcados, para proteger -tal vez- la idea de un cuerpo inmutable, un yo integrado¹³

También esta práctica responde a una búsqueda de equilibrio en momentos en que muchas actividades laborales conllevan a la subutilización del cuerpo, sometido además a un estrés constante. En esta aceleración global, la atención consciente del cuerpo está cada vez más asediada y encarrilada a mantener una competencia constante con otros cuerpos donde se ve forzado a seguir la loca velocidad de la máquina digital hipercompleja. El cerebro se ve sometido a un bombardeo de neuro-estímulos simultáneos y se intensifica la cantidad de información que recibe, de manera que su asimilación resulta problemática creando patologías como ataques de pánico y trastornos de la

¹³ Mercedes Garzón, www.la_ciber_ética.com, p.32

atención.¹⁴ En estas condiciones los seres humanos tienden a convertirse en ejecutores de acciones tomadas sin conciencia. Mientras en épocas anteriores se ponía el énfasis en el manejo de la fuerza física explotable, en la llamada "mano de obra", ahora, en la así etiquetada "sociedad del conocimiento" o "sociedad de la información" se busca ante todo el manejo disciplinario del potencial de la mente explotable. Y paralelamente a las modificaciones que sufre la relación con el cuerpo físico, entran en escena identidades y cuerpos virtuales.

El ciberespacio nos introduce en un mundo virtual paralelo a nuestro actuar en la realidad física, aunque no es del todo paralelo, pues a veces son mundos que se entremezclan como por ejemplo cuando se realiza una compra o un depósito bancario, o cuando el trabajo implica el uso de internet, celulares y otras herramientas de la nueva tecnología. Ese mundo semi-real y a la vez semi-ficticio incide no sólo en nuestra concepción de la realidad y del espacio sino también en nuestra imaginación, en nuestra fabricación de sueños, en nuestro inconsciente. Y es, en buena parte, mediante estos elementos que cada quien va conformando sus identidades. De esta forma, los deseos, los miedos, la imaginación se van perfilando a través de la cibercultura, al tiempo que el cuerpo se va desvaneciendo.

¹⁴"Esta información no contribuye forzosamente a mejorar la capacidad de emancipación de los ciudadanos – esto es, a pensar y a decidir por ellos mismos- Justo lo contrario, tiende a activar en ellos los frames... aquellos hábitos mentales instalados que hacen que vivamos determinadas cosas como propias, sencillamente porque así no las han inculcado desde pequeños" Joseph Ramoneda, "Los media, la ciudad y la educación. Entre el hiperactivismo y la indiferencia", p.83.

Esta situación es aún más manifiesta en los jóvenes a quienes les tocó, desde temprana edad, vivir inmersos en internet y manejar de forma casi natural las herramientas que tienen a su disposición. Son los llamados "nativos digitales" quienes encuentran un universo de emociones en el ciberespacio y diseñan en éste su identidad.¹⁵ Esta atracción de ese mundo virtual va demeritando el contacto físico, el contacto cuerpo a cuerpo. Los interlocutores ya no son de carne y hueso, son *nicknames* ubicados en la red por algún interés común y de los cuales se desconoce muchas veces su identidad real pero, ¿acaso importa? La relación puede terminar de un momento a otro mediante un *delete*. Tanto en el ámbito social como en el privado, las relaciones están sujetas a una gran movilidad y, así, el sentido de pertenencia a una comunidad se pierde. A las vivencias en la red se suma la información que llega por celular, por la televisión, lo que genera una saturación. Aparece además, como hemos visto, el *cuerpo.com*: una nueva modalidad que permite crear un cuerpo ficticio ciberespacial; así, el sujeto puede cambiar de nombre, de apariencia física, y vivir según sus fantasías (propias o generadas por los estándares de la globalización) en su ciudad virtual, la que se ha convertido en un nuevo espacio público, lejano a las referencias físicas. Es "el sexto continente" como lo denomina

¹⁵ El concepto "nativos digitales" fue acuñado por Marc Prensky en 2001 a quienes diferencia de los "inmigrantes digitales". Los primeros tienen de 15 a 25 años y dominan los medios de producción digital; se comunican por *nicknames* y no les importa el nombre real de las personas, modelan su identidad en la red, se coordinan en línea, no requieren de un encuentro presencial, evalúan a su interlocutor mediante los datos obtenidos en el ciberespacio, y son capaces de chatear simultáneamente con múltiples interlocutores. (Genís Roca, "Los nuevos retos de la vida urbana: la redefinición del concepto de comunidad en la era de internet", pp.137-139)

Paul Virilio, subrayando su aspecto espacial y el afán del hombre moderno de siempre querer conquistar nuevos espacios.¹⁶

4. ¿Burbujas ciberespaciales?

De lo antes dicho se deriva que, actualmente, el incremento de los medios de comunicación en la globalización no se traduzca, paradójicamente, en un mejor diálogo entre los hombres. Diversos autores insisten en que a pesar del avance en cuanto a los instrumentos de comunicación cada vez más rápidos y que permiten el enlace de personas geográficamente distantes, se incrementa la soledad, el aislamiento, la exclusión y el rechazo a nuevas formas de pensar. Kapuscinski señala:

Aumenta la globalización de los medios, pero, por el otro, también aumenta su superficialidad, su cualidad de algo desconcertante y caótico. Cuanto más convive el hombre con los medios, más se queja de su extravío y de su soledad.¹⁷

O para expresarlo en palabras de Zizek:

La típica persona que navega hoy sentándose sola frente a la pantalla de un PC, está convirtiéndose cada vez más en una mónada sin una ventana directa a la realidad, encontrando sólo simulacro virtual, y aun así cada vez más inmersa en la red global, comunicándose sincronizadamente con el planeta entero.¹⁸

Por otra parte, las investigaciones sobre las conductas humanas mediante estos laboratorios digitales se incrementan día a día y es impredecible saber hasta dónde llegarán. La posibilidad desde hace relativamente poco tiempo de tener servicios de internet en aparatos móviles permite ahora estudiar la relación

¹⁶ "Colonia virtual de un pseudo "sexto continente" en ingravidez, cuyas virtudes cibernéticas conducen a la humanidad al encarcelamiento de sus ideales de verdad y libertad" (Paul Virilio. *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*, p.94)

¹⁷ Kapuscinski, *Encuentro con el otro*, p.85

¹⁸ Slajov Zizek. "En ti más que en tú mismo". s.p.

de los movimientos en la vida real de las personas (coordinadas de tiempos y lugares por los que transitan) y relacionarlos con sus patrones de conducta. Stephen Baker da el ejemplo de la compañía *Sense Networks*, ubicada en Nueva York, que rastrea los movimientos de millones de puntitos (es decir personas con celulares) en un mapa, y puede inferir de ello diversa información: el nivel socioeconómico según los barrios en que se mueven, si van a la iglesia, a bares, si duermen en distintos sitios.

Mientras el sistema de *Sense* sigue los movimientos de los puntos empieza a reconocer patrones similares. Asigna a cada grupo o tribu su propio color. No es posible siempre definir estas tribus, porque los patrones son seleccionados por el ordenador, no por personas. Pero ahora las tribus trascienden los tradicionales segmentos demográficos con los que se han guiado los profesionales del *marketing* durante décadas. En el esquema de *Sense*, dos gemelos idénticos podrían tener puntos de colores distintos. Después de todo, conductas similares pueden ser más determinantes que las mismas edades o el color de piel.¹⁹

Sin duda resulta un campo de acción mucho más amplio el poder cruzar datos de horarios y lugares para analizar los estímulos de las personas para entrar a una tienda, al cine o a un restaurante, en un momento dado. Nokia ya contempla investigar cuándo y en dónde las personas toman fotografías con sus celulares, no sabe qué sacará de esa información pero cree que puede resultar útil. Si bien los *numerati* cuentan con equipos de antropólogos, lingüistas y psicólogos, entre otros profesionistas, ni siquiera ellos saben a ciencia cierta a dónde conducirán estas investigaciones y, al parecer, los sistemas no son hasta ahora muy sofisticados para estudiar a este gran laboratorio que representa a los usuarios de internet y de la red móvil. Pero si todo ello tiene como motor

¹⁹ Stephen Baker, "Nos vigilan" , *El País*, Madrid 22 de noviembre de 2009.

promover el consumismo y el control social: ¿cuál puede ser el desarrollo que pueda ofrecer? ¿Qué repercusiones sociales tendrá?

Para empezar, habría que cuestionarse: ¿tienen los usuarios de internet realmente información sobre los valiosos datos que arrojan? ¿Saben por qué esa cantidad de datos están siendo recabados? Es fundamental en ese sentido tener derecho a la información sobre la forma en que se utilizan nuestros datos en internet, cuestión que ya se debate en blogs y a nivel legislativo en algunos países. Se requiere además tener conciencia de la existencia de estas herramientas cuando se interactúa en internet porque, como señala Eli Pariser, el cambio es casi imperceptible y se da de manera generalizada (no es sólo *Google* o *Facebook*, incluso los medios periodísticos lo están haciendo). ¿Qué hay de nuestros gestos, nuestra risa, nuestro sujetar una mano? ¿Será descifrable y con qué fines?

Como demuestran Hannah Arendt y John Dewey, los conceptos de privacidad y publicidad se van transformando a través del tiempo y, sin duda, la era digital abre nuevos cuestionamientos sobre el lindero entre ambos. ¿Nos vigilan, nos controlan o nos facilitan la navegación a través de estas herramientas? Mercedes Garzón alerta sobre la necesidad de tener control sobre nuestra identidad "real": "Volver a conseguir el control sobre el cuerpo de datos podría ser un acto clave de desobediencia civil electrónica -dice- puesto que es tal vez la forma más eficaz de devolvernos nuestra autonomía".²⁰

¿Nuestro sentido de identidad se va perdiendo o se ve multiplicado por todos estos nuevos factores? ¿Pesán más las identidades tangibles o las virtuales, las identidades

²⁰ Mercedes Garzón. www.la_ciber_ética.com, p. 31-32.

culturales o las que nos definen como entes económicos convertidos en bits?

Seremos entonces: ¿seres globales o seres aislados? ¿Seres adictos a una realidad incorpórea en la cual se nos invita a olvidarnos tanto de nuestra soledad como de nuestro sentido de comunidad, de nuestra situación socio-económica, de nuestro vínculo con la naturaleza?

Antes que nada, se requiere hacer una pausa... y cuestionar lo que la acelerada globalización nos vende como identidades, cuestionar incluso la velocidad de vida que se nos impone, la creciente aceleración a la que se refiere Virilio. Y para romper con esta dinámica vertiginosa se requiere además asumir una postura activa, valorar las herencias culturales con todas las contradicciones que éstas implican y, reapropiarnos de nuestro cuerpo.

Con ello no se busca negar las amplias posibilidades que ofrece el "sexto continente", o el "tercer entorno" como lo denomina Javier Echeverría.²¹ Más que juzgar, se trata de adentrarse en las características de un mundo virtual que incide en la cotidianidad y donde cabe tanto la política, la economía y el conocimiento como la interrelación a distancia entre los individuos. Es preciso estudiar hacia dónde nos está llevando e ir redireccionando su desarrollo, como propone Javier Echeverría, porque no hay marcha atrás. Quizás a las visiones negativas de Zizek y Virilio haya que anteponer la maravillosa cantidad de información que se puede encontrar en el

²¹ Javier Echeverría. *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*, (p.38-39). En este libro, el filósofo español separa la historia de la humanidad en tres entornos a los que ésta se adaptó y a la vez fue transformando. El primero es el natural; el segundo es el urbano y el tercero es el telemático, electrónico o digital.

ciberespacio, los intentos de romper el cerco informativo que manejan los medios masivos de comunicación, las alianzas que se pueden crear para buscar un intercambio intercultural fundamentado en la igualdad, el respeto y un interés por escuchar. Todo esto en contraposición a un multiculturalismo-ficción, políticamente correcto, que se despliega en internet a través de lo que Bill Gates llama "capitalismo libre de fricción" y que -como dice Zizek- sólo sirve para disimular los intereses económicos.²²

Por último, cabría destacar que fenómenos actuales como el cambio climático nos recuerdan ,ante todo, que más allá de diferencias compartimos nuestra identidad y nuestro espacio terrestres: todos somos seres vivientes y sintientes. Este planteamiento parece muy obvio, incluso ingenuo, pero si nuestra cultura en el siglo XXI se resume a estar durante horas ante una pantalla, si ese es *el uso y costumbre* cotidiano de una parte importante de la sociedad aunado a correr vertiginosamente de un punto a otro, tal vez subrayar esta identidad terrestre no sea tan superficial.

²² Slavoj Zizek. "Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional" en Slavoj Zizek, Fredric Jameson. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, p. 154

II.LA ERA DE LA INFORMACIÓN Y EL NEGOCIO DEL ESPECTÁCULO

1. La Información: una fuente de sabiduría y de poder

La cantidad de información que se genera en el mundo crece a un ritmo inusitado y los medios masivos de comunicación han avanzado de manera exponencial en cuanto a su propósito de llegar a un público cada vez más amplio con la entrada en escena de internet en 1995.²³

La información siempre ha sido fuente de sabiduría y, al mismo tiempo, de poder, por lo que se ha tenido cuidado en el manejo de su difusión: puede ser peligrosa. Para dar un ejemplo, se puede recordar a las bibliotecas de Alejandría y de Texcoco (el amoxcalli creado por Nezahualcóyotl) que resguardaban enormes acervos de sabiduría. En ambos casos sólo una élite podía tener acceso a esas colecciones y las dos finalmente fueron destruidas en momentos de conquistas. Han sido constantes en la historia el bloqueo de información, la censura, la destrucción de acervos de una cultura al colonizar la tierra ajena y el inequitativo acceso a los medios de comunicación.

La enorme cantidad de datos que en la actualidad fluye a través del ciberespacio, permite una mayor socialización de la información sin importar el lugar geográfico donde se ubican las personas (por lo menos en teoría, porque obviamente hay

²³ "La radio tardó 38 años en alcanzar una audiencia de 50 millones de personas. La televisión lo consiguió en 13 años. Internet en 4" (Genís Roca, p.135). Las cifras sobre internet cambian a una gran velocidad por lo que es difícil estar actualizado, lo importante es más que los números ver si el crecimiento es lento, se va multiplicando o adquiere ya un carácter exponencial.

países con menor infraestructura en telecomunicaciones y nueva tecnología). Hoy se calcula que 30 por ciento de los habitantes del mundo tiene acceso a internet. La red se ha caracterizado por ser una fuente abierta de información (casi toda) en forma gratuita aunque la tendencia actual es privatizarla cada vez más, como advierten algunos especialistas. Y si bien el número de personas que tienen acceso al ciberespacio crece a un ritmo sumamente rápido, falta mucho para que exista equidad en este sentido. Tener la posibilidad de conexión tampoco asegura que se posea la manera de acceder a una comunicación que amplíe los horizontes humanos; son enormes los circuitos que llevan de una forma u otra simplemente a canales de consumismo y de repetición de una información bajo el lente de la visión predominante del mundo. En contraparte, algunos medios independientes intentan aportar diferentes visiones de lo que sucede en el planeta. El tema de la libre publicación y circulación en internet es controversial y la discusión sobre la censura, como se verá más adelante, se encuentra actualmente en su esplendor.

2. La información: una fuente de ingresos y de manipulación

¿Qué información nos dan? ¿Desde dónde? ¿Qué intereses económicos hay detrás? Generar información se ha convertido en una jugosa fuente de capital. Aquí veremos lo que sucede en el ámbito de las noticias. El ciberespacio es todo un mundo en el cual se pueden explorar temas científicos, sociales, artísticos, comerciales, económicos, entre otras categorías. Sería interesante investigar lo que ocurre en cada ámbito y ver si cambia la dinámica según el rubro pero por la necesidad de limitar justamente el campo de estudio, para observarlo más de cerca, me centraré en el mundo de "las noticias". Los medios de

comunicación masiva transmiten lo que se considera los hechos más relevantes del día, esto permite en cierta forma unir a través del hilo de lo cotidiano qué sucede en el mundo en el bordado de un mismo instante; además permite observar qué sucede en el ámbito de la política.

Hace tiempo Kapuscinski alertó sobre el giro que sufrió el periodismo durante el siglo XX hasta llegar a un nuevo paradigma: los medios de comunicación ya no están encabezados por periodistas, la veracidad de las noticias ha sido relegada a un segundo término al verse favorecidos el espectáculo y la manipulación. En el mundo periodístico -advierte- prevalecía tradicionalmente un interés por indagar la verdad entre diversos relatos de un mismo acontecimiento o por usar la información como medio de lucha política; la novedad en la era actual es considerar a la información como un gran negocio.

Tras el fin de la guerra fría, con la revolución de la electrónica y de la comunicación, el mundo de los negocios descubre de repente que la verdad no es importante, y que ni siquiera la lucha política es importante: que lo que cuenta en la información es el espectáculo. Y una vez que hemos creado la información espectáculo, podemos vender esta información en cualquier parte. Cuanto más espectacular es la información, más dinero podemos ganar con ella.²⁴

Si bien el uso político de los medios de comunicación sigue presente, hay indudablemente una marcada tendencia a ver una nota periodística como mercancía que será más atractiva si se rompe con lo habitual, lo ordinario y se sitúa en el ámbito del espectáculo, es decir, si se aporta distracción, intensidad emocional y provocación. El valor de una información se mide por el *rating* (la cantidad de público de un programa o emisión noticiosa) es decir, por su valor comercial. Kapuscinski se refiere principalmente a la televisión y a los medios

²⁴ Kapuscinski. *Los cínicos no sirven para este oficio*, p. 36.

periodísticos escritos pero se puede extender su observación al ciberespacio dónde esta característica lejos de disiparse, se dispara. En este punto sigo la lógica de Javier Echeverría quien, al definir al Tercer Entorno, siempre subraya que las características que va destacando en realidad podrían existir con anterioridad pero adquieren una mayor notoriedad o un peso estructural en la época actual. De la misma forma indica que el Tercer Entorno (el entorno digital) está en construcción por lo que sus particularidades se irán transformando. Aprovecho para poner aquí, en forma esquemática, las características que propone Javier Echeverría y su contraposición con lo que sucedía en el primero y segundo entorno (natural y urbano respectivamente):

Entornos anteriores	Tercer Entorno
proximal	distal
recintual	reticular
material	informativa
presencial	representacional
natural	artificial
sincrónico	multisincrónico
extensión	compresión
movilidad física	fluencia electrónica
circulación lenta	circulación rápida
asentamiento en tierra	asentamiento en el aire
estabilidad	inestabilidad
localidad	globalidad
pentasensorial	bisensorial
memoria natural interna	memoria artificial externa
analógico	digital
diversificación semiótica	integración semiótica
homogeneidad	heterogeneidad
nacionalidad	transnacionalidad
autosuficiencia	interdependencia
producción	consumo

Como señala Javier Echeverría, el teléfono preconfigura al Tercer Entorno porque ya permitía una comunicación distal (no presencial y sin necesidad de desplazamiento físico) y una interactividad simultánea (aunque reducida al aspecto sonoro). El desarrollo de la televisión constituye otro paso esencial hacia el desarrollo del Tercer Entorno por la supremacía de la imagen y el surgimiento del "homo videns" como lo denomina Giovanni Sartori, sin duda es la piedra de toque para la creación de "Telépolis" (la transmisión "en vivo y a todo color" de la Guerra del Golfo, marca en ese sentido un hito en la historia). Internet es ya la revolución total al desatar el predominio de las relaciones a distancia, al lograr integrar en un solo medio texto, sonido e imagen así como posibilitar una interactividad inaudita hasta entonces.

Regresando a los medios masivos de comunicación es cierto que siempre existió el sensacionalismo (o amarillismo) en la prensa; baste recordar como ejemplo algunas hojas volantes con grabados de José Guadalupe Posada que datan de finales del siglo XIX y principios del XX. Pero ya la casi total conversión de la noticia en espectáculo y mercancía es un hecho más reciente como indica Kapuscinski. Guy Debord ya señalaba en 1967 que vivimos en una sociedad mercantilizada en la cual el principal producto es el espectáculo.

El espectáculo, comprendido en su totalidad, es a la vez el resultado y el proyecto del modo de producción existente. No es un suplemento al mundo real, su decoración añadida. Es el corazón del irrealismo de la sociedad real. Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de diversiones, el espectáculo constituye el *modelo* presente de la vida socialmente dominante²⁵

Según Guy Debord, "el espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada

²⁵ Guy Debord. *La sociedad del espectáculo*, p.3

por imágenes".²⁶ Esta concepción es congruente con la característica "representacional" que Javier Echeverría atribuye al Tercer Entorno en contraposición a "lo presencial" de los entornos anteriores. Anexo a lo representacional *versus* lo presencial, está el hecho de que esta conversión de la comunicación en mercancía, transmuta la "representación" como un vehículo de transmisión de ideas/emociones, de expresión en una forma de atropellar la posibilidad de diálogo. La televisión no tenía interlocutores, pretendía ser contundente en su forma de transmitir "la realidad". Ahora, por un lado en internet se pretende seguir con esta misma dinámica pero existe un problema: la posibilidad de interactividad que abre debilita su contundencia: una misma imagen se puede percibir desde muy diversos ángulos.

Estas tendencias al espectáculo y a comercializar la comunicación -que se percibían desde hace tiempo- se van convirtiendo en normas aunque no sean explícitas (de hecho eso es en sí un grave problema porque no se dan abiertas al público sino que se vuelven reglas practicadas silenciosamente e incluso es justamente la habilidad de esconder el poder que hay oculto en ellas, lo que las vuelve útiles en términos políticos y económicos). Siempre hay movimiento, la historia es un eterno fluir y es esquemático romperlo por etapas, con ello se le resta complejidad a la riqueza de un instante pero a nivel conceptual se requiere a veces buscar definiciones radicales y a la vez advertir que con ello no se está haciendo justicia a los pormenores de un proceso.

Una vez la acotación hecha, esta nueva etapa de la forma en que se hacen públicos los acontecimientos coincide con una era en la cual los medios de comunicación con mayor presencia en

²⁶ Guy Debord, op cit, p.3. Véase también John Lechte. *50 pensadores contemporáneos esenciales. Del estructuralismo al posthumanismo*, p.37-38

internet se encuentran bajo el imperio de empresas multinacionales y el predominio de la mirada occidental.

Como documenta Naomi Klein:

En todos los países en que se han aplicado las recetas económicas del grupo de Chicago durante las últimas tres décadas se detecta la emergencia de una alianza entre unas pocas multinacionales y una clase política compuesta por miembros enriquecidos; una combinación que acumula mucho poder, con líneas divisorias confusas entre ambos grupos.²⁷

Klein señala en su investigación que las principales características de esta nueva etapa económica es la transferencia de los recursos públicos a manos de la iniciativa privada, lo que genera "el incremento de las distancias entre los inmensamente ricos y los pobres *descartables*". Para sustentar su tesis, documenta -entre otros casos- cómo después del tsunami en Sri Lanka se aprovechó del estado de descontrol e indefensión de los habitantes para "ayudarlos" comprando sus tierras a precios bajos; en realidad ya había una intención premeditada: aprovecharse de la situación de crisis y comprar tierras a precio módico para crear grandes emporios hoteleros. Para esta alianza entre élites de empresas transnacionales e integrantes de gobiernos, son los medios de comunicación una herramienta fundamental a través de los cuales no se esconden los acontecimientos en términos de una total censura y negación de que hayan tenido lugar: es más redituable exponer el acontecimiento y disfrazar el despojo. En una estrategia totalmente perversa, se le denomina "ayuda humanitaria".²⁸

²⁷ Naomi Klein, *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*, p.38

²⁸ Malouf considera , a la cadena CNN, vocera de este supuesto intento humanitario de salvar al mundo, de promover "la democracia" y de defender la "diversidad cultural", se le ve por televisión o se le sigue por por televisión o internet de una manera muy planetaria. Hay otros latifundios mediáticos como el que posee Rupert Murdoch (uno de los hombres más ricos del mundo) en Gran Bretaña, Berlusconi en Italia o el que representa Televisa para México y América Latina.

El desde hace ya algún tiempo llamado "cuarto poder" se ha convertido en un agente económico cada vez más fuerte. El poder de los medios de comunicación va adquiriendo un papel tan central que en cierta medida está subiendo de categoría, como los huracanes y es ahora imprescindible . Y pareciera que en una sociedad sin comunidad (como señala Dewey) precisamente el interés por la comunicación adquiere fuerza. Por desgracia es una comunicación alterada al igual que el sentido del ser o de comunidad.

En esta "sociedad de la información" se recrudece la pobreza al abandonarse el campo y la producción de alimentos que cada vez alcanzan menos y por lo tanto suben de precio. El dinero se invierte en el gran negocio de la ilusión:

Las máquinas de producción industrial han dado paso a una economía de la información que produce bienes intangibles: éxitos hollywoodenses, programas televisivos, parques temáticos de alta tecnología, modas de un minuto o transacciones financieras que parpadean a través de haces de fibra óptica hasta terminales de la otra parte del mundo.²⁹

El ciberespacio se ha convertido en el lugar ideal para el desarrollo de capital, una nueva conquista, un nuevo lugar auto-creado para invertir. Si los continentes mundanos colonizados son riesgosos ¿por qué no crear un lugar más seguro? Un lugar en el cual no se tenga que estar a expensas del cambio climático, un lugar desde donde se pueda mover piezas como en el ajedrez sin tener una responsabilidad: es la época de los capitales golondrinos. "Los señores del aire", como los denomina Javier Echeverría, son expertos en vender ilusiones y al mismo tiempo en hacer pasar por virtual lo que es un fenómeno real: la transferencia de dinero de manera

²⁹ Mercedes Garzón, p.5-6

digital. Este autor destaca entre las características del ciberespacio su tendencia representacional y da como ejemplo la guerra del Golfo.³⁰

La vida se ha convertido en espectáculo lo que ofrece múltiples ganancias: se aporta distracción a un público. Y al convertir la realidad en espectáculo se puede vender la información, al mismo tiempo que al generar distracción entre la población, se les invita a olvidar la pobre realidad en que están viviendo (es la nueva esclavitud). Con salarios cada vez menores y en medio de una carrera de la velocidad en la cual no queda tiempo para "vivir la realidad" se ofrece un tiempo de descanso (que también implica un costo) en "telépolis" para seguir alimentando la ilusión y el consumismo.

Las implicaciones no son solamente en el ámbito racional sino también en el imaginario colectivo. En medio de un juego simulado de democracia y apertura intercultural se van proponiendo modelos "universales" a seguir. Se busca controlar la identidad "real" de las personas al exigir que aporten sus datos confidenciales. Controlar las emociones y expectativas es un objetivo que tiene dos vertientes: el control político y fomentar el consumismo.

En cuanto a la manipulación de las emociones cabe destacar el uso de generar miedo lo que se ha convertido en un lucrativo negocio y una herramienta de control. La percepción de inseguridad (intensificada por los medios masivos de comunicación) nos lleva a un estado de pánico (cf. Virilio) o

³⁰ Javier Echeverría. Los señores del aire: telépolis y el tercer entorno, p.68

de *shock* (cf. Naomi Klein).³¹ En su estudio sobre lo que denomina "la doctrina del shock", Klein demuestra el buen negocio que es para las multinacionales y sus socios políticos lucrar con esta estrategia. Ya se trate de una guerra, una crisis económica o un desastre natural, el principio de la doctrina del shock es aprovechar esos traumas colectivos para quebrar la voluntad de los ciudadanos, como parte de esta táctica es importante anular su identidad (borrar su historia) lo que permite controlar y manipular sus percepciones y comprensión. Se abusa de su estado de crisis e indefensión para aplicar medidas económicas impopulares o hacer negocios muy lucrativos. El miedo paraliza, anestesia, nos quiebra y vuelve obedientes. Romper con el miedo sería talvez un paso importante para desentrañar esta dinámica, así como no permitir que se borre la identidad, la historia, la cultura, la memoria.

Virilio da otra pista para enfrentar el miedo que tiene que ver con nuestra concepción espacial, nuestro vínculo con la materia y la naturaleza:

Si queremos luchar contra el pánico, contra todos los pánicos -dice- habrá que volver mañana a una *política geofísica* y no solamente a una ecología urbana. Una política de la materia y no únicamente de la luz y de su mentada velocidad de liberación.³²

Se requiere romper el miedo: la rápida comunicación sin la necesidad de ubicarse en un lugar fijo rompe una forma de

³¹ También Eduardo Galeano advierte sobre el miedo que se vive a escala global: "Es el tiempo del miedo/Miedo de la mujer a la violencia del hombre y miedo del hombre a la mujer sin miedo/Miedo a los ladrones, miedo a la policía/Miedo a la puerta sin cerradura, al tiempo sin relojes, al niño sin televisión, miedo a la noche sin pastillas para dormir y miedo al día sin pastillas para despertar./Miedo a la multitud, miedo a la soledad, miedo a lo que fue y a lo que puede ser, miedo de morir, miedo de vivir" (Eduardo Galeano. *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*, México, S.XXI editores, 2007,p.83)

³² Paul Virilio. *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*, p. 102.

comunidad terrestre pero a la vez permite nuevas formas de organización sin verse asediado en un domicilio. Circular la información, comunicarse, no aislarse es la mejor forma de combatir el miedo y el terror (por algo los torturadores, el crimen organizado y el terrorismo de estado, lo primero que advierten a sus víctimas es que no deben de hablar sobre su situación, que no deben comunicarse). Hay cada vez mayor conciencia al respecto por lo que el interés por crear espacios de información y comunicación en la red, al margen de los grandes monopolios ha ido creciendo y va teniendo resultados.

3. Medios independientes

Se podría ver al ciberespacio tan sólo como un reflejo virtual de la globalización pero llama la atención que ha adquirido en cierta forma una "vida" propia y se va construyendo y reinventando en la medida de que los seres lo habitan en una continua experimentación.

Día a día van cobrando relevancia nuevas formas de usar internet que buscan darle nuevos derroteros a su desarrollo, que intentan apropiarse del "sexto continente", intervenir en sus reglas, cuestionar el manejo de la privacidad, abrir espacios para la libertad y el derecho a la información.

Hay desde pequeños blogs conformados como centros de noticias, algunos de los cuales han ido creciendo y tienen representaciones en varios países hasta medios independientes más poderosos como la estadounidense "*Democracy Now*" que se van abriendo sitio en el ciberespacio. Con ello se puede tener acceso a diferentes visiones de lo que sucede en el mundo y también a noticias locales que los grandes medios no manejan. En algunos casos se trata de grupos de personas que sin ser

periodistas de oficio van intercambiando información sobre lo que sucede en sus diferentes países, en otros ya se percibe las manos de profesionales. La organización "Avaaz" tiene más de 9 millones de miembros en todo el mundo y hace llamados para abordar temas urgentes de la agenda internacional. Otro centro de medios popular es Indymedia que surgió en 1999 luego de las movilizaciones en Seattle y cuyo propuesta es una red colaborativa sin mandos. No se pretende aquí obviamente hacer un enlistado de estos medios independientes sino tan sólo mostrar que sí hay un movimiento importante en la red para romper el cerco informativo y que en su gran mayoría se distinguen por la coparticipación lo que implica un trabajo de tolerancia, respeto y de compromiso con la alteridad.

Otros trabajan para defender los derechos de los cibernautas, buscar avances legislativos en la materia así como detener intentos privatizadores de la red y proyectos de control social. Un caso emblemático en ese aspecto es Wikileaks que publicó información considerada "confidencial" por el gobierno de los Estados Unidos. Logró poner en entredicho la lógica de control al dar a conocer documentos de una nación que se dice orgullosa por ser democrática y transparente (y que mostró vulnerabilidad en su sistema en la red). ¿Cuál es el derecho de un gobierno que maneja las cuestiones públicas a la confidencialidad? ¿Cuál el derecho de los cibernautas de informarse a profundidad sobre lo que sucede en el mundo a nivel político, más allá de las versiones oficiales?

4. ¿Poder ciudadano en un click?

¿Qué tanto se incide mandando un mensaje, votando virtualmente?
¿Qué tanto es una acción importante y que permite unir voces a distancia en torno a un interés común?

¿Qué tanto es mera ficción y nos contentamos con dar un teclazo para decir que nos horroriza el cambio climático y eso no tiene efecto alguno o se contradice con nuestra forma de vida cotidiana? Es difícil diferenciar entre una verdadera comunicación y praxis y entre un actuar ciberespacialmente gracias a la posibilidad de interactuar en internet que puede convertirse en una réplica de la publicidad, una manera falsa de sentirse tomado en cuenta y que hay algo en el mundo llamado democracia.

Y entramos a Avaaz.org o a Causes y estamos por la paz y la no-violencia para después gritarle al conductor que se nos metió o a un amor porque no nos pareció su forma de actuar.

¿Qué tanto decimos en esas actos ciberespaciales? Es fácil sumarse a una causa, pero con qué intención lo hacemos, con qué regularidad. ¿Somos consecuentes con esa postura en lo cotidiano? ¿Somos efectivos haciéndolo? ¿Somos capaces de perder el miedo y realizar una acción "terrenal" que nos exija más tiempo y trabajo?

Y cuando votamos en contra del régimen represivo de Bahrein "vía Avaaz" sabemos realmente lo que pasa ahí, sabemos acaso en dónde se ubica ese lugar, cuál es su historia, qué quieren sus habitantes? En la velocidad ciberespacial es fácil dejarse llevar, creer lo que nos cuentan, no darnos tiempo para investigar sobre un problema ni para ver su complejidad. No hay tiempo de digerir y nos lanzamos al ruedo.

Son múltiples los cuestionamientos pero quizás lo esencial es aportar información, romper el cerco de comunicación y buscar entrelazarse sin necesidad de que la información sea transmitida por la mafia de los medios masivos de comunicación. Al contrario innovar formas para que la

información circule directamente entre ciudadanos interesados en la justicia social, en colaborar y compartir; en buscar alianzas, enriquecerse con la mirada de lo que sucede en otros países. Resulta increíble esa posibilidad que abre el ciberespacio de conocer e interactuar con personas de un punto al otro del planeta así como el interés de personas que invierten su tiempo en traducir a varios idiomas la información.

5. Saturación.

Llega un momento en el cual la gran cantidad de información que se recibe provoca una saturación e incluso puede causar problemas cerebrales. Son muchos los especialistas que alertan sobre esta grave problemática en la sociedad de la información. Además de las repercusiones físicas en nuestro cuerpo también a nivel social provoca que los individuos se vean tan asediados que no tengan tiempo ni espacio en la mente para cuestionarse el acontecer político, el modelo de vida que se les ha impuesto, no hay tiempo ni siquiera para pensar si ha existido una elección en lo que se está viviendo.

No basta con tener acceso a un cúmulo de información, muchas veces transmitida con tanto apremio que ni siquiera se revisan las fuentes de donde proviene. Se requiere por lo tanto discriminar y tener una postura crítica hacia este fenómeno. O incluso - como dice Thoreau- es importante desaprender lo aprendido.

Sumergidos en un mar de historias digitalizadas, entre las que nos contamos a nosotros mismos, las que se crean al interactuar con otros y las que fabrican los medios de comunicación puede ser fácil confundirse y no llegar a conocimiento alguno...

La saturación finalmente deriva en desinformación: en una retención de datos que se van acumulando, en desorden en cierto sentido porque no hay tiempo para asimilar, para detenerse a pensar, porque ya viene otra noticia a reclamar nuestra atención. Por eso es importante abrirle un espacio a la filosofía, a darse tiempo para contemplar y digerir los datos que nos llegan. Se requiere hacer pausas, abrir espacios en la mente para la reflexión, para actuar con conciencia; de otra forma las consecuencias pueden ser graves tanto a nivel individual como social. Como señala Hannah Arendt la monstruosidad no radica en seres monstruosos sino en la "banalidad del mal" porque el "alejamiento de la realidad y la irreflexión pueden causar más daño que todos los malos instintos inherentes, quizás, a la naturaleza humana".³³ Si actuamos cotidianamente en piloto automático sin reflexionar con prisa entonces participamos del mal en pequeñas dosis sin ni siquiera percatarnos. La conciencia es el tamiz entre el bien y el mal, la conciencia implica discernir entre la información que nos llega, responsabilizarse en la acción y sus consecuencias.

Y también la sabiduría está en los árboles, en conectarse realmente con el entorno, en dar tiempo al conocimiento directo y con la naturaleza (como señala Thoreau) y no siempre a través de la pantalla.

³³ Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalem. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Lumen, 2000, p.343. El término "banalidad del mal" fue concebido por Hannah Arendt cuando cubrió como reportera el juicio del Eichmann acusado por la masacre de judíos durante la Segunda Guerra Mundial. A Arendt le alertó que Eichmann no fuera ni sádico ni perverso sino un hombre ordinario, gris, mediocre que ejecutó terribles acciones orgulloso de ser impecable a la hora de obedecer órdenes.

III. INTERCONEXIONES CIBERESPACIALES: EL CAMINO CREATIVO

Al igual que el planeta tierra, el ciberespacio constituye un mundo de complejas conexiones donde se entremezclan diversos y poderosos intereses tanto públicos como privados. En su acelerado crecimiento se abren caminos (día tras día, o incluso

podría decirse segundo tras segundo) con enormes potencialidades para desarrollar enlaces armónicos y creativos o, por el contrario, reforzar hábitos vacíos, superficiales y enajenados.

En ese sentido, la capacidad de elección (con todo y limitaciones) resulta pieza clave para mantener una postura consciente, crítica, creativa y vivencial en contraposición a un dejarse llevar por las corrientes que a fin de cuentas se convierten en remolinos que en piloto automático nos hacen repetir los mismos esquemas una y otra vez. Si bien podría pensarse en reducir a internet a un simple espejo de la tierra (sobre todo en algunos rubros) posee al mismo tiempo características muy peculiares y genera interesantes dinámicas *sui generis* por lo cual sí merece un análisis por separado.

¿Qué sucede con el sujeto en la red: está inmerso en la publicidad o ese espacio le abre puertas a un proceso de autenticidad? Para empezar ¿qué nos motiva a conectarnos a la red? "Motivar" proviene de la palabra latina "motus" (movimiento), es decir que es aquello que nos estimula a actuar. ¿Nos conectamos a internet con una intención? Según las razones que nos llevan a prender el monitor, la experiencia en el ciberespacio será diferente. Puede representar una moda, un impulso mecánico o un encuentro con otros seres. Eso nos lleva al segundo punto: el tema de la comunicación. Para John Dewey, ésta permite establecer comunidad lo que lleva a concebirla como arte. Esta visión se enriquece con la concepción de Adolfo Sánchez Vázquez sobre el ciberespacio como una fuente para despertar la creatividad. La interculturalidad es otro punto esencial porque motiva a acceder a la red con una lógica distinta que provoque conocimiento, que esté abierta a escuchar

al otro. Por último, este tercer capítulo cierra con una reflexión sobre la necesidad de no “perderse” en los virtual detrimento del contacto físico entre los seres.

1. Motivaciones para conectarse a la red

Como se ha visto, el ciberespacio abre múltiples puertas para descubrir y compartir con otros aunque también puede terminar siendo una fuente de adicción, espejismo, manipulación y saturación. Es imprescindible cuestionarse por lo tanto qué motivaciones hay detrás a la hora de conectarse a la red y navegar en ese sexto continente donde las coordenadas entre interior y exterior, entre privacidad y publicidad, entre ficción y realidad se desdibujan.

La motivación puede provenir de intereses prácticos en términos económicos; tal es el caso cuando se realizan transacciones financieras o se desempeñan en la red tareas laborales como puede ser el intercambio de información entre integrantes de un equipo de trabajo. Esas razones son muy poderosas y básicas por la necesidad de buscar una manutención y llevan en parte a los juegos de simulación debido al requisito de proyectar una imagen eficiente, razonable, competente. Esa situación implica, entre otras cosas, retocar la imagen identitaria con el fin de esbozar una forma de ser *ad hoc* para conseguir méritos, y buscar la mejor máscara posible que incluso puede variar para una misma persona según los cambios laborales que realice. El filósofo italiano Franco Berardi quien se ha dedicado a estudiar el tema laboral y su conexión con internet aporta datos interesantes sobre la sobrevivencia en la red y los costos que tiene tanto físicos como síquicos para los sujetos.

Si quieres sobrevivir debes ser competitivo, y si quieres ser competitivo tienes que estar conectado, tienes que

recibir y elaborar continuamente una inmensa y creciente masa de datos. Esto provoca un estrés de atención constante y una reducción del tiempo disponible para la afectividad. Estas dos tendencias inseparables devastan el psiquismo individual. Depresión, pánico, angustia, sensación de soledad, miseria existencial. Pero estos síntomas individuales no pueden aislarse indefinidamente, como ha hecho hasta ahora la psicopatología y quiere el poder económico. La crisis de la *new economy* deriva en buena medida de una crisis de motivaciones... ¿Qué estrategias seguirá el organismo colectivo para sustraerse a esta fábrica de la infelicidad?³⁴

Además resulta en sí indispensable en algunos medios laborales, cada vez más extensos, dar una imagen actualizada en la cual es importante tener acceso a ese mundo virtual (ya eso aporta de entrada la imagen de una persona que se desenvuelve fácilmente en medio de las nuevas tecnologías, que tiene solvento económico, que está al día con su personaje virtual impecable). No es cualquier falacia, representa la posibilidad de tener una identidad en la sociedad del siglo XXI sin la cual se queda uno excluido, "sin papeles", e incluso se cae en una existencia ilegal.

El ciberespacio plantea además una lógica inusitada en la cual no queda claro el papel que se juega en múltiples casos, hay confusión a la hora de definir si se es usuario o cliente, usuario o consumidor, incluso si es cliente o trabajador de una empresa y hasta mercancía. Con los bancos, por ejemplo, se tiene la facilidad de hacer transacciones virtuales pero con ello también se está haciendo la labor de las personas que atienden en sucursales y que por supuesto son cada vez menos. Incluso puede convertirse uno (como cliente de un banco) en blanco de regaños al mostrar ineficacia a la hora de realizar transacciones virtuales. Puede sonar anecdótico pero prevalece detrás de ello una lógica perversa en la que el banco no es el

³⁴ Franco Berardi, *La fábrica de la infelicidad*

que presta un servicio al cliente sino al contrario. En cuanto a acabar siendo mercancía al pagar un servicio de internet me refiero a esa dinámica a la que se ha hecho referencia mediante la cual se aportan (de forma además gratuita) datos personales que son vendibles a empresas comerciales.

La motivación para conectarse virtualmente puede ser también mantenerse en contacto con seres queridos en este siglo marcado por las migraciones masivas. Resulta una forma económica de interrelacionarse con los "cercaños", de no perder el vínculo con aquellos que tuvieron que viajar kilómetros para encontrar trabajo. Sorprendente ecuación: crear un medio para romper distancias en una globalización que obliga a muchos a migrar y permanecer lejos de su comunidad. Según testimonios de mujeres de comunidades indígenas con esposos migrantes, el celular se ha vuelto también una herramienta de control, una forma que tienen sus parejas para vigilar sus pasos a distancia. Todo esto obviamente tiene múltiples vertientes que transforman la cotidianidad, cuestiones que cómo se señalaba más arriba pueden parecer triviales pero justamente es en el actuar a diario como se transforman las costumbres y por ende la cultura. Como señala Foucault: "La disciplina es una anatomía política del detalle"; las formas más sutiles de sujeción se dan en los hechos más elementales.

Una observación minuciosa del detalle, y a la vez una consideración política de estas pequeñas cosas, para el control y la utilización de los hombres, se abren paso a través de la época clásica, llevando consigo todo un conjunto de técnicas, todo un corpus de procedimientos y de saber, de descripciones, de recetas, y de datos. Y de estas fruslerías, sin duda ha nacido el hombre del humanismo moderno.³⁵

³⁵ Michel Foucault. *Vigilar y castigar*, p. 145

En esos ámbitos además la interrelación entre mundo real y virtual es notable y se requiere ir deshilvanando todos estos procesos que parecieran inocuos.

¿Qué más nos motiva además a conectarnos? Puede darse desde un lugar de evasión. Esto ocurre cuando la red deja de ser un medio para obtener información o contacto y se convierte en una forma de huir de la realidad difícil de enfrentar. Para expresarlo en otras palabras, constituye un perder el control de la herramienta digital para pasar a ser prisioneros de ella. Diversos estudios demuestran que una parte importante de los cibernautas utilizan internet para escapar de sus problemas. Los tres grandes ciberámbitos de evasión serían las webs de contenido pornográfico, los sitios de juegos y apuestas así como las comunidades virtuales. Algunos especialistas concluyen que las personas que pasan mucho tiempo al día en Internet tienen más probabilidades de desarrollar síntomas depresivos, a la vez que la depresión promueve el refugio en la Red debido a la fobia al mundo exterior; creando de esta forma un círculo vicioso.

Los más vulnerables en este sentido son los nativos digitales que, al manejar de manera tan natural (en el sentido de que están acostumbrados a ello) los recursos cibernéticos, pierden la noción entre "realidad" y "virtualidad". Un extremo de encierro digital son los *hikikomoris* (término de origen japonés que quiere decir "apartarse, estar recluso"). En ese país se calcula que un millón de adolescentes y jóvenes viven reclusos en su habitación -a veces durante años- por miedo a enfrentarse al mundo exterior. Según expertos en la materia, este síndrome tiene su origen en el acoso escolar o en una falta de adaptación, así como en las desmesuradas expectativas y exigencias que el país nipón impone a los estudiantes. En uno

de cada 40 hogares japoneses hay un *hikikomori* cuya conducta habitual es dormir durante el día tras una noche jugando a videojuegos y navegando por internet. El incremento de la violencia en la actualidad (que se percibe en todo el mundo y se vive en varios niveles desde la confrontación directa hasta las agresiones de lo más sutiles y difíciles a veces de detectar) provoca una reacción de encierro y la fascinación por un mundo virtual en el cual pueda uno resguardarse.³⁶

Pero si se observa más de cerca este fenómeno no hay resguardo ni en el mundo real ni en el cibernético: desde los dos ámbitos, como se ha dicho, hay una estrategia de inculcar la inseguridad y generar miedo a la población para lograr el sometimiento o justificar barbaries y daños colaterales (es decir muertes) por el "bien y la democracia de la humanidad"; y también priva la presión ejercida por la competitividad y la violencia.

Por otra parte, el motivo de conectarse a la red puede ser la búsqueda de enriquecerse al entrar en contacto con otras visiones y costumbres a partir de los cuales se construyen sentidos de vida. El ciberespacio con las herramientas de comunicación que aporta puede ser un lugar idóneo para compartir diferentes perspectivas o modos de vivir. Es un lugar creativo si se presta atención en no caer en su vertiginosa velocidad y en la saturación informativa; si se actúa desde un ser ahí con conciencia, desde un sujeto que no es un ser aislado, una mónada en internet como señala Virilio, sino un ente interrelacionado con el mundo desde su momento presente. En este punto profundizar sobre la visión del ser resulta indispensable:

³⁶ Phil Rees "Japan: the missing million", BBC, 20 de octubre de 2002

Heidegger considera que el problema de la prueba del mundo externo es un problema sinsentido, si se toma en serio la existencia del ser ahí en el mundo (Daisen). Heidegger insiste que el ser ahí en el mundo no es un sujeto que se relaciona con su mundo, sino que el mundo está ya en la existencia misma del ser ahí. El falso problema de la prueba del mundo exterior se deriva pues de la tendencia filosófica dominante de presuponer "un sujeto que empieza por carecer de mundo"³⁷

Si se enfoca esta relación con el ciberespacio desde un "yo" que no es un sujeto "aislado" sino perteneciente a un mundo interconectado (en este caso a una red virtual) se cambia la ecuación con todo ese entorno. Se transgrede así las contradicciones que los algoritmos - investigados por Eli Pariser y Stephen Baker- intentan imponer como dinámica de la "realidad". De esta forma se puede llegar a un cambio radical de entender y moverse en internet y entonces la visualización del ciberespacio como "una red de redes" puede ser más sugerente. Encaminarse a la autenticidad presupone también mantener una postura crítica ante la "publicidad" que intenta uniformizar. Cito a Ambrosio Velasco: "La existencia inauténtica está sustentada en las formas públicamente dominantes de interpretar el mundo. Las interpretaciones auténticas y en consecuencia el ser auténtico necesariamente tiene que hacer violencia sobre las formas públicas de comprender el mundo y a sí mismo en el mundo"³⁸. Y aquí se presenta un gran reto de cómo ser auténtico en el ciberespacio, lugar donde predomina la publicidad.

Regresando a los motivos para conectarse en la red una opción es para explorar una comunicación auténtica (es decir no en términos de la publicidad dominante) entre seres que a lo largo

³⁷ Ambrosio Velasco. "Sujeto, mundo y tradición" en *Límites de la subjetividad*, p. 159

³⁸ Ambrosio Velasco, *op cit*, p.160

del mundo buscan inspiración, creatividad y conocer otros mundos.

2. El arte de la comunicación

En 1929, Dewey observaba que en la era tecnológica se generaban interacciones a distancia que trascendían los límites de las comunidades locales y homogéneas de antaño y las consecuencias de las acciones tendían a afectar a todo el globo. También percibía cómo se incrementaba la movilidad con el paso de lo rural a lo urbano y mediante asociaciones cada vez más frecuentes de carácter fluctuante e inestable. Ante esas nuevas circunstancias destacaba la importancia de la comunicación en una sociedad moderna marcada por la tecnología donde las consecuencias de las acciones resultaban complejas e impersonales y ya no se podía hablar de comunidad en sentido estricto.

La Gran Sociedad creada con el vapor y la electricidad quizá sea una sociedad, pero no es una comunidad. La invasión de la comunidad por los nuevos modos de conducta humana conjunta, relativamente impersonales y mecánicos, es el hecho más destacado de la vida moderna. En estas formas de actividad conjunta la comunidad, en su sentido estricto, no es un socio consciente, y no tiene control directo sobre ellas.³⁹

Para Dewey el reto de crear comunidad en esa nueva sociedad implicaba una comunicación libre y sistemática pero el problema residía en que las nuevas herramientas de la publicidad ("publicidad" en el sentido de hacer público) solo se utilizaban para la propaganda, los anuncios, el sensacionalismo, es decir, se expresaban en formas de manipulación usados por unos cuantos para su propio beneficio.

³⁹ John Dewey. *La opinión pública y sus problemas*. Madrid, ediciones Morata, 2004, p. 109.

Por otra parte -señalaba- se daba la difusión con mayor profundidad pero restringida a círculos cerrados de investigadores.

La dinámica que visualizaba Dewey, como se ha visto, ha crecido exponencialmente: hay cada vez una mayor pérdida de identidad cultural al expandirse las migraciones, una mayor complejidad en las transacciones e interacciones por todo el planeta, a la vez que se plantea una mayor uniformidad y un sentido de comunidad disuelto.

Ante ese dilema (actualmente más dicotomizado) Dewey llama a desplegar el arte de la comunicación para encaminarse a establecer una comunidad en una gran sociedad dispersa:

El tipo más elevado y difícil de investigación junto con un arte de la comunicación que sea ingenioso, sutil, vivo y perceptivo deberán tomar posesión de la maquinaria física de transmisión y circulación e insuflarle vida. Así, cuando la era mecánica haya perfeccionado su maquinaria, ésta será un medio de vida y no su amo despótico⁴⁰

En una interpretación más drástica de la comunicación, se podría decir que si somos seres en cotidiana y abierta conexión con otros seres y elementos, la comunicación es una herramienta esencial en nuestras vidas. Prestar atención a este recurso vital, afinarlo, adentrarse en sus mínimas sutilezas lleva a perfeccionarse. En cambio permitirse caer en la alienación mediante manipulaciones mercantiles y controvertidos algoritmos de los Numerati conduce a dejarse arrebatar un instrumento fundamental.

Si reducimos al máximo nuestra ontología, en un nivel más básico incluso que las células, estamos constituidos por información (nuestro cuerpo es una representación de la información genética y las mismas partículas subatómicas son esencialmente g-bits o paquetes de información); de esto resulta que la información con la que interactuamos en cierta forma define y co-crea lo que somos. Desde una

⁴⁰ John Dewey, op cit, p.156.

perspectiva filosófica, ser es *ser con*, nuestro mundo se construye a través de nuestra relaciones.⁴¹

Siempre en todo intento por conocer, existe algo más precioso que se nos escapa que es la vida. La vida y su magia que intentamos aprehender y si bien el conocimiento nos ayuda a mejorar nuestros pasos, tiene la vida algo de indecible y que a la vez se comunica de cierta forma. En esa búsqueda de aprovecharla al máximo nos ayuda ver otras formas de ver la vida, de entenderla, de vivirla; y por otra parte el ambiente circundante obviamente influye: si es de amor o de violencia, si es manipulador, si es creativo, o todo al mismo tiempo en diversas proporciones según el acontecer del tiempo.

El ciberespacio marca sin duda una nueva dinámica en materia de comunicación, aunque ciertos elementos ya estuvieran presentes en la época de Dewey su evolución se registra en lapsos muy cortos y adquiere potencialidades propias; la tendencia a la interactividad, el uso de lenguajes multimedia, la comunicación instantánea y a distancia, la posibilidad de comunicarse con seres desconocidos más allá de una motivación comercial, política o presencial, el acceso a una impresionante cantidad de información. Como se ha recalcado la comunicación es en sí una necesidad incluso a nivel de sobrevivencia. Pero ¿Qué se comunica? ¿Qué tanto se escucha? ¿Qué tanto se habla? ¿Qué tanto la oportunidad de tener acceso a enormes cantidades de información se traduce en conocimiento? Circulación, intercambio y movimiento son las improntas de este mundo virtual; útiles para incrementar el conocimiento, abrirse a otras formas de ver el mundo, fomentar la coparticipación y romper con la política del terror y el aislamiento.

⁴¹ Pijamasurf, op cit

3. Multitudes creativas⁴²

En medio de una innovación constante surgen múltiples formas de participación e intercambio desde los blogs a los smartmobs o Flashmobs creados para compartir y desarrollar temas específicos. Estos instrumentos son en sí creaciones que van brotando a lo largo del planeta, formas de comunicación que aparecen, se desarrollan, cambian de forma de un momento a otro. La constante movilidad, los avances tecnológicos, las nuevas dinámicas creadas por las empresas del aire para captar más clientela, los incesantes intentos gubernamentales por controlar y espiar a sus ciudadanos, así como la invención de los usuarios que por momentos transgrede el imaginario colectivo dificultan a los especialistas vislumbrar hacia dónde se encamina el sexto continente.

Las expresiones ciudadanas manifiestan gran capacidad de imaginación para usar las herramientas a su disposición. Tienen en común el uso de un medio digital para la conexión de actores sociales que establecen contacto rebasando la necesidad de hacerlo mediante los grandes medios de comunicación y así transgreden la complicidad existente entre el poder político cada vez más entrelazado al económico y bajo la complicidad de un socio encumbrado, el cuarto poder: el de los medios de comunicación. Con este despliegue de imaginación y conocimientos técnicos (sobre todo de los nativos digitales), se quebranta al mismo tiempo el gran aislamiento que intencionalmente, como medida para crear indefensión y resquebrajar cualquier intento de comunidad, se promueve en la globalización. Es explosión de mundos que buscan abrir brecha.

⁴² El título de este apartado es para remitir al libro de Howard Rheingold. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (smarts mobs)*.

Las herramientas sobran: es increíble la cantidad de programas digitales que están a disposición para expresarse mediante la escritura así como por otros medios: producir fotografías, vídeos, música, retocar ese material, editarlo combinarlo. además que cada vez son más accesibles en cuanto a precio y en cuanto a la posibilidad que cualquier persona las pueda utilizar.

Pero no basta con las llamadas "multitudes inteligentes" no todo está en el logos, también se requieren multitudes creativas que expresen- piensen a los seres en su totalidad, seres con muy diferentes condiciones pero que buscan todos sobrevivir: seres económicos, seres trabajadores, seres sintientes, seres afectivos y con sueños e inconsciente.... Para explorar todas esas capacidades humanas mediante los recursos digitales es importante, como destaca Amin Malouf, inventar:

Creo igualmente que todos, si sabemos utilizar los inauditos medios de que hoy disponemos, podemos influir de manera significativa en nuestros contemporáneos y en las generaciones venideras. A condición de que tengamos algo que decirles. A condición también de que hagamos uso de nuestra imaginación, porque las nuevas realidades no llegan acompañadas de un manual de instrucciones.⁴³

Sin duda un elemento esencial para lograr una interlocución más profunda es tener una postura creativa que al innovar se vuelve impredecible para los numerati (los que buscan patrones de conducta para propiciar mayor consumismo) y que más allá de eso genera nuevas formas de ser e interrelacionarse.

El sello interactivo que caracteriza a la red digital abre además nuevos esquemas en lo cuales lo creativo se puede

⁴³ Amin Maloof. *Identidades asesinas*, p.123

vincular con otros seres y no quedarse en un "yo" monada o en un "yo" únicamente receptor pasivo. Adolfo Sánchez Vázquez destaca la importancia que aporta la co-creación digital a la praxis artística.

"el llamado arte electrónico, computarizado o digital[...] es el arte de lo real "virtual", entendido éste no sólo como ilusión, apariencia, ficción o simulacro, sino también como una realidad que, siendo ilusoria, aparente, ficticia o simulada, se vive como si fuera fáctica o realmente existente"⁴⁴.

Sánchez Vázquez pone como ejemplo los videojuegos o los viajes virtuales en los cuales se rompe con el carácter pasivo de los receptores. "Esta sensación de presencia real en un mundo ficticio -dice- (...) constituye lo que los estudiosos de estas experiencias audiovisuales llaman *inmersión*". Y lo importante -dice- es que entonces el receptor no sólo se vuelve participativo como intérprete del significado de la obra sino que interviene en el proceso creativo. De esta forma se posibilita la actuación de comunidades creativas y así se quebranta el principio de enajenación de la sociedad contemporánea. Si bien Sánchez Vázquez sostiene que estéticamente los resultados pueden ser pobres, considera que el valor artístico no tiene tanta importancia porque lo fundamental aquí es el valor social de despertar la capacidad creativa de los seres humanos por medio de la interactividad digital. La oportunidad que abre entonces el ciberespacio es sociabilizar la creación.

La necesidad de rescatar la naturaleza creadora del hombre, enajenada en la sociedad actual capitalista, justifica la necesidad de un arte que permita precisamente extender la creatividad, aunque ésta no alcance los niveles excepcionales del gran arte.⁴⁵

⁴⁴ Adolfo Sánchez Vázquez, De la estética de la recepción a la estética de la participación, p.

⁴⁵ Adolfo Sánchez Vázquez, op cit, p.103

Si bien en su análisis sobre las posibilidades interactivas del ciberespacio, Sánchez Vázquez se concentra en la estética su concepción puede extenderse a otros ámbitos para destacar la importancia de estimular la creatividad, factor que favorece un cambio en la sociedad. Y basta internarse un poco en la red para ver como crecen las propuestas creativas tanto artísticas, periodísticas o como manifestaciones estéticas de protesta realizadas por cibercomunidades y abiertas a receptores participativos.

El dilema planteado entonces es si despertar la creatividad o sumirse en la adicción. Lo creativo implica trascender el efecto "burbuja" al que nos quiere sumergir la manera en que se direcciona internet. Es usar la interactividad no como manera de escape a la realidad sino buscando la alteridad, resignificando su objetivo en cuanto medio de comunicación y de expresión innovadora, imaginativa, artística.

Regresando a Dewey, es extraer lo mejor del arte de la comunicación: "los artistas siempre han sido los auténticos proveedores de noticias, porque lo que es nuevo no es el suceso externo en sí mismo sino el hecho de que a través de él se avive la emoción, la percepción y el entendimiento".⁴⁶

Lo creativo por otra parte se activa al asomarse y escuchar a los otros porque de esta forma se rompe con lo conocido, con lo acostumbrado y se tiene oportunidad de conocer otras culturas. La posibilidad de observar o convivir con diferentes opciones o maneras de encarar la vida permite cuestionar sus propios valores, relativizar su forma de verse, cuestionar lo aprendido en vez de darlo por hecho y apropiarse de nuevos derroteros. En ese sentido es imprescindible fomentar la interculturalidad.

⁴⁶ John Dewey, op cit, p.

4. Por un espacio intercultural

La pluralidad cultural aporta movimiento vida -como señalaba Ricardo Flores Magón- la uniformidad en cambio lleva hacia la muerte.

Imaginaos la tierra sin montañas
 el mar sin olas
 el cielo sin estrellas
 la flor sin colores
 a todas las aves vistiendo el mismo plumaje
 a la humanidad teniendo todos los mismos gustos
 los mismos pensamientos...
 La uniformidad parece más bien cosa de la muerte.⁴⁷

La interculturalidad es esencial porque permite escuchar y aprender sobre otros sentidos de vida, y cuestionar desde el conocimiento de lo otro, la forma propia forma de interpretar la existencia, la identidad que se va confeccionando un entorno dado. En otras palabras, la interculturalidad constituye una herramienta indispensable para caminar hacia la autenticidad. (meter cita Lenkersdoff) En este sentido, el ciberespacio posee un potencial invaluable al permitir enlaces virtuales con pueblos lejanos geográficamente hablando. Se tiene acceso a páginas que son como ventanas a mundos distintos, y hay traducciones en diversos idiomas de múltiples materiales, en un esfuerzo construido de un lado a otro planeta por múltiples seres. Por otro lado, hay una tendencia ciberespacial a uniformar a la que de nueva cuenta se hará referencia. Cabe entonces preguntarse bajo qué condiciones el ciberespacio

Abrirse a un ser interconectado en los términos propuestos es cambiar nuestra visión de identidad y realizar un cambio radical. Se requiere expresar una identidad más allá de los

⁴⁷ Ricardo Flores Magón. *Regeneración*

preconceptos impuestos como puede ser una identidad marcada por las humillaciones raciales o de género. En cierta forma cualquier rasgo de distinción parece ser un reto para la globalización: taparse la cara como mujer árabe en ese contexto no remite a una cuestión cultural y no se trata de prohibir este hábito (por ejemplo en Francia) para generar en ella una postura de empoderamiento: no la cuestión es que si sigue su tradición entonces es tachada de probable terrorista. O un mexicano cruzando a media calle en Estados Unidos puede ser arrestado: obviamente no porque atentara contra su vida al hacer tal acto de barbarie sino porque es un patrón de comportamiento que implica que desconoce las reglas urbanas y de tránsito de aquella nación y eso lo hace detectable como migrante ilegal. Estos signos que denotan una no pertenencia ya no a una comunidad sino a un sistema pueden ser "corregidos" en el ámbito virtual en el cual mediante mensajes subliminales se busca estandarizar. El neoliberalismo (más allá de su discurso políticamente correcto de la diversidad) busca a toda costa uniformar, que se pierda la identidad que se sea anónimo y se pierda la conexión con una identidad cultural de origen. Y en eso hay una violencia callada y muy disimulada, con un mensaje subyacente: para pertenecer a la globalización es necesario disimular las raíces (en el caso de los migrantes) dejar atrás la historia y disponerse a ser un sujeto como lo requieren las reglas del sujeto económico en la actualidad. Un ser como producto desechable, anónimo cuyo único rasgo debe ser el incremento de su poder adquisitivo y por ende desarrollar su eficiencia laboral.

Ante este panorama el ciberespacio posibilita una inaudita interconexión con apertura (sin pre-juzgar) de diferentes culturas, si se actúa desde el respeto al otro, nutriéndose

incluso del disentimiento. En otras palabras desde una postura de enriquecimiento con caminos de otros; tratando de exponer en vez de imponer - como señala Villoro- con lo cual es entonces un camino para la vida y para la paz.

El primer paso en el conocimiento de una cultura es comprenderla, tanto en los valores que pretende como en las formas de poder con que se ejerce. Quien comprende se abstiene de aceptar o rechazar. Quien comprende no hace acepción de personas o de situaciones. No juzga, se limita a entender.⁴⁸

Villoro también plantea que la interculturalidad requiere cooperación, debe ser dialógica y por ende implica terminar con la pretensión de occidente de concebir su modelo de razón y cultura como universal. El ciberespacio al permitir técnicamente la interacción entre diferentes culturas es un medio interesante para explorar la interculturalidad. Pero ante el predominio financiero que encamina el desarrollo de internet hacia una mecánica únicamente regida por el lucro y ante una cultura dominante que busca imponerse y reproducirse en el sexto continente, es necesario defender ese espacio como un lugar en el cual se abran posibilidades a la interculturalidad. En ese punto resulta imprescindible la participación y colaboración entre los ciudadanos planetarios, los cibernautas. El respeto al pluralismo cultural también implica la defensa a la propia cultura, defensa que no se limita al derecho de su conservación y su posibilidad de expresarse sino de incidir en el devenir mundial puesto en jaque por un modelo occidental predominante actualmente en crisis en todos los ámbitos: financiero, ecológico y de valores.

5. Con los pies en la tierra

⁴⁸ Luis Villoro. Los retos de la sociedad por venir. México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p.142.

Es preciso igualmente tener en cuenta que al ser la red un espacio en el cual se trascienden fronteras por permitir una interacción sin importar la ubicación; al mismo tiempo se pierde un factor fundamental: el trato cara a cara. Se pierde con ello el cuerpo, el simplemente estar en contacto en convivencia con aquello que nos circunda en el ámbito cotidiano, con otros seres vivos; de carne y hueso que no sólo viven a través de unas manos en un teclado. Y la experiencia vivencial con el otro es insustituible como dice Kapuscinski:

¡En qué desafío tan fenomenal se ha convertido el progreso en las últimas décadas en el campo de las telecomunicaciones! Por un lado, sin duda nos acerca unos a otros, pero ¿nos acerca de verdad? Entre dos personas, entre uno y otro Yo, se ha metido un intermediario técnico: la chispa eléctrica, el impulso electrónico, redes y enlaces, el satélite... La palabra hindú "Upanishad" significaba "estar cerca", "al alcance de la mano". El Yo se transmitía al Otro no sólo con la palabra sino también con la presencia, la cercanía, la permanencia en un mismo lugar, el trato directo. Nada puede sustituir esta experiencia⁴⁹

Ese sexto continente parece representar casi ya un tercer espacio que rompe con la dicotomía de lo interno y externo, lo cual es una revolución pero también un peligro porque como se dijo anteriormente puede ser un territorio para la evasión de la realidad o un perder la conciencia de la riqueza que en sí misma aporta la vida porque con todo ello ¿En dónde queda el planeta tierra? ¿En dónde queda la presencia entre nosotros? La cercanía como insiste Kapuscinski -con todo y cuerpo y no mediante interfaces electrónico- es esencial para encontrarse con el otro que en realidad es parte de nosotros porque también somos los que nos circunda. Además de la misma manera en que es ficticia en última instancia la diferenciación entre yo y otros, también lo es entre yo y la naturaleza. Como bellamente

⁴⁹ Kapuscinski, En cuentro con el otro, p.

dice Thoreau es justamente en esa empatía con lo que nos rodea que se dan las experiencias más maravillosas:

Quizá los hombres jamás se comuniquen entre sí los hechos más asombrosos y los más reales. La verdadera cosecha de mi vida cotidiana es algo tan intangible e indescriptible como los matices de la aurora o del crepúsculo vespertino. Es como captar un poco de polvo de estrellas, o un segmento de arcoiris⁵⁰

Regresando al concepto de ser como una fracción del todo, la filosofía tojolobal aporta también una cosmovisión interesante según la cual prevalece una identificación comunitaria y el "nosotros" no solo incluye a los humanos sino también la naturaleza y lo que creamos:

Los sujetos constituyentes del NOSOTROS pueden ser humanos y animales, plantas y manantiales, nubes y cuevas, cerros y valles, comales y ollas... Por ello, un tojolabal quiere confesarse... porque se enojó con la lumbre, maltrató el camino, "chingó" la olla, por coraje tiró el comal al piso, pegó al perro por ningún motivo... En la sociedad dominante *disponemos* de las cosas, producimos montañas de basura y maltratamos a la naturaleza.⁵¹

Que no se convierta por lo tanto el sexto continente en un lugar donde pongamos todas las ilusiones, en el que luchemos por más equidad, mientras se roban la tierra. Se requiere un pensamiento viviente y en constante transformación y que no se aniquile a sí mismo al olvidar su sede terrestre.

Vivir al minuto se ha convertido en la máxima. ¿Quién dio más rápido la información? Quién está en la última moda tecnológica, quién se comunicó con mayor velocidad? Y quién durante ese presente sintió su respiración, la lluvia que caía, quién tuvo tiempo de ver al colibrí pasando por su ventana?

⁵⁰ Henry David Thoreau, Walden.

⁵¹ Carlos Lenkersdof,

Nos devora la rapidez, el estar en lo último. Pero ¿quién vivió realmente el minuto?

Los recursos que ofrece internet para explorar el mundo son potencialmente inagotables dado que permiten formas de expresión de lo más diversas y son cada vez más accesibles para el usuario debido a la facilitación de su uso por cualquiera persona sin necesidad de ser especialista en informática, pero estas herramientas técnicas son útiles para la comunicación siempre y cuando nos demos tiempo para ello, ya que -como advierte Nicholas Carr- se requiere tiempo para la creatividad:

Nos estamos dirigiendo hacia un ideal muy utilitario, donde lo importante es lo eficiente que uno es procesando información y donde deja de apreciarse el pensamiento contemplativo, abierto, que no necesariamente tiene un fin práctico y que, sin embargo, estimula la creatividad... Incluso las emociones y la empatía precisan de tiempo para ser procesadas. Si no invertimos ese tiempo, nos deshumanizamos cada vez más.⁵²

En ese sentido cabe destacar las experiencias de las multitudes que se mueven y comparten en la red pero también la emplean para citarse en la realidad, en el planeta tierra a fin de llevar a cabo movimientos sociales o culturales (como los Flashmobs). Volar y aprender en lo virtual pero también literalmente "aterrizar" en el frente a frente. Sin duda votar virtualmente por la paz puede ser importante pero aún más seguir ese movimiento en la tierra. No es lo mismo exponer al cuerpo a la violencia que exponer una idea en el ciberespacio (pese a los acosos virtuales o los riesgos en cuanto a la privacidad de los datos). No es lo mismo un abrazo virtual, que sentir unos brazos que arropan tu ser y lo desean.

⁵² Nicholas Carr. "Un mundo distraído", El País, Madrid, 29 de enero del 2011.

Son como dos paradojas: ¿guardaremos en nuestro ser una vivencia para buscar continuarla o buscaremos desecharla lo más pronto posible para buscar otra? La velocidad no da tiempo para pensar y al mismo tiempo es excitante, es un sentir un ahora que se tiene que aprovechar. ¿Respiro el aire y me situó en este momento o me vuelco a la computadora para ser la primera en enterarme de alguna noticia o un mensaje? Se requiere calibrar el tiempo. La velocidad vista desde un ámbito económico nos carcome: todo es desperdicio mientras no genere dinero. Y al mismo tiempo está la velocidad que se pierde en el adormecimiento de la vida cotidiana (o en buscar unas expectativas marcadas por una prisa generada por el consumismo).

Tampoco hay que olvidar la cantidad de basura que generan los aparatos digitales, desde computadoras, celulares, i pods es a todas luces un mal para el planeta. Las empresas del ramo se encargan de sacar nuevos modelos de manera constante en la lógica consumista, modelos incompatibles con los anteriores para así obligar a seguir comprando. Todo está hecho para ser desechable (aunque no todo sea biodegradable). El ciberespacio en su totalidad depende de la electricidad. Su desarrollo es en ese sentido a costa del equilibrio ambiental y posee un gran costo energético. Basta recordar el reciente tsunami en Japón que desencadenó una crisis en una planta nuclear para visualizar el costo que tiene la generación de la energía eléctrica. Es una locura terminar con la tierra robándole energía para crear un mundo virtual. Aunque obviamente no es sólo internet el causante del cambio climático sí sería interesante tener cifras sobre su costo en términos ecológicos: la energía que se gasta; el papel que se ahorra por otro lado;

la explotación de recursos de la tierra para la fabricación de computadoras (que ha dado lugar a la intromisión de empresas transnacionales en pequeñas localidades sin importar que ello trastoque la vida de sus habitantes, sin importar su resistencia en muchos casos).

En cualquier caso, la mejor acción preventiva es recordar que las máquinas se inventan para mejorar la calidad de vida. Cuando un dispositivo pensado para facilitarnos la vida nos la empieza a complicar, debemos hacer un alto en el camino y reflexionar.

Ya Thoreau alertaba en su época sobre este mal llamado "progreso", insistía en simplificar la vida, consumir menos y dejar a un lado la loca carrera por incrementar las pertenencias devastando el entorno. Es una locura humana pensar que la naturaleza es algo ajeno, explotable, comercializable y por desgracia desde hace siglos prevalece esta idea.

Es también una locura gastar la energía vital en puro consumismo, no hay que olvidar que, como dice Thoreau, "El costo de un objeto es la cantidad de vida que se requiere, a corta o larga fecha, para obtenerlo."⁵³

CONCLUSIÓN

Los peligros están latentes: caer en la manipulación, la saturación, la velocidad, el consumismo, la uniformidad... Dejarse llevar por la distracción, aportar datos privados sin saber hacia dónde van si a una empresa que hará nuestra fantasía realidad o a un control policiaco, creer la historia

⁵³ Henry David Thoreau. Walden, p. 34

que nos cuentan e inventarnos nuestras propias historias e identidades imaginarias, ser burbujas ciberespaciales. Interrelacionarnos mediante identidades fabricadas desde el modelo de la globalización y adentrarse en la simulación para lograr aparentar un mundo que nos llevará al éxito (entendido éste como progreso social y económico e incluso afectivo: ahí estará el príncipe o princesa que nos hará feliz). Vivir desencarnadamente; recrearse en una *Second life*: una ciudad virtual planeada con Mc Donalds, embajadas virtuales como la de Israel, donde se puede tener un cuerpo virtual digno de los dioses... Como herramienta de trabajo se trata de crear seres eficientes que acumulan información pero que no tienen tiempo para procesarla ni profundizar en ella.

En estas condiciones, la comunicación parece estar secuestrada por la publicidad, ¿Cómo recuperarla? En 1927, John Dewey señalaba:

“Los vínculos que unen a los hombres en la acción son numerosos, fuertes y sutiles. Pero son invisibles e intangibles. Hoy, disponemos como nunca lo hicimos antes, de las herramientas físicas de la comunicación. Pero, los pensamientos y las aspiraciones congruentes con ellas no se comunican y , por tanto, no son comunes. Sin esa comunicación el público seguirá ensombrecido e informe, perdido en una búsqueda espasmódica de sí mismo, pero abarcando y sosteniendo su sombra en vez de su sustancia. Mientras la Gran Sociedad no se convierta en una Gran Comunidad, el Público seguirá eclipsado. Sólo la comunicación puede crear una gran comunidad”⁵⁴

Desde que Dewey escribió estas líneas pocos avances se observan, aunque se vislumbra una luz para crear una gran comunidad en esta era de la globalización: son las redes sociales digitales en interconexión que funcionan con otras

⁵⁴ John Dewey. La opinión pública y sus problemas., p.134

reglas: la colaboración y la horizontalidad.⁵⁵ La ciudadanía se intercomunica, intercambia información y se va conociendo a través de formatos digitales. A esto se suma una comunicación directa entre cibernautas que ya no pasa por la mediación de terceros. Y al permitir la red una comunicación a distancia con seres lejanos geográficamente favorece a la interculturalidad. Estas formas de comunicación van abriendo nuevos senderos en el ciberespacio de manera marginal aunque al parecer comienzan a cobrar relevancia si se tiene en cuenta los intentos en 2011 por parte de los gobiernos para censurar, reprimir o interceptar esta interconexión ciudadana. Se están abriendo puertas importantes para generar un intercambio cultural dialógico. Eje clave para un cambio como subraya Ambrosio Velasco:

“El multiculturalismo pluralista, a fin de promover un continuo diálogo e intercambio cultural entre los diferentes pueblos o grupos sociales relevantes, requiere un espacio público ampliamente influyente, independiente del mercado y del estado donde los diversos grupos de ciudadanos puedan expresar y argumentar sus visiones del mundo y acordar respecto a sus derechos comunes y sus derechos específicos....”⁵⁶

Retomo esa conclusión a mi parecer fundamental de Ambrosio Velasco Gómez sobre la necesidad de un espacio público influyente e independiente del estado y del mercado, para un diálogo entre las culturas. La red puede convertirse en ese espacio público.

⁵⁵ Genís Roca afirma que hay un cambio en los nativos digitales: ante las condiciones económicas adversas y un mundo laboral inestable, colaboran para sobrevivir. “Aquel que bloquea la información no es útil y la red lo rechaza. queda fuera del circuito” (“Los nuevos retos de la vida urbana: la redefinición del concepto “comunidad” en la era de internet.” en *Educación y vida urbana: 20 años de ciudades educadoras*, p.137)

⁵⁶ Ambrosio Velasco Gómez. *Republicanism and multiculturalism*. p.119

Según varios pronósticos, el ciberespacio tendrá cada vez más injerencia en el cotidiano de una humanidad urbanizada, no hay marcha atrás pero sí existe la posibilidad de redirreccionar el desarrollo de este nuevo continente. El fomento del consumismo mediante algoritmos confeccionados por los numerati y otras herramientas diseñadas para hacer sentir una comodidad confortablemente indiferente permite que la máquina globalizadora avance. Es ineludible frenar ese tipo de desarrollo de internet que tan sólo busca ganancias y no se preocupa por el planeta ni por sus habitantes, que incluso ya habla de una ciberguerra en ese anhelo continuo de conquistar espacios y pretender avanzar mediante la lógica de la imposición y la violencia.

Internet se creó como estrategia militar, luego se abrió paso al mito de un ciberespacio cuya lógica sería la libertad y el conocimiento (herramienta útil para la sociedad de la información) posteriormente quedó claro que era un bien muy redituable en términos económicos y para promover el consumismo: se dio un boom de empresas virtuales con ganancias estratosféricas. Todos esos factores siguen de una manera u otra presentes pero ahora retorna de forma incisiva el objetivo militar.⁵⁷ Todo iba bien mientras se consideraba que mediante internet se podía tener un mayor control social, pero la ecuación cambió cuando los ciudadanos decidieron usar la red para entrelazarse, conocerse, buscar coincidencias, dar

⁵⁷ Esta consideración está lejos de ser ficción, en Estados Unidos, el subsecretario de Defensa, William Lynn declaró en julio del 2011: "Así como nuestro Ejército se prepara para defenderse de actos hostiles por tierra, aire y mar, también debemos estar preparados para responder a actos hostiles en el ciberespacio. En consecuencia y de conformidad con las leyes que regulan los conflictos armados, Estados Unidos se reserva el derecho de reaccionar a ataques cibernéticos graves con una respuesta militar justificada y en proporción al ataque, en el momento y lugar de su elección". (cf. "Pentágono declara internet escenario de guerra" en www.democracynow.org/es/2011/7/15/titulares#10)

información considerada por los gobiernos como “confidencial”, llevar a cabo protestas.⁵⁸

Un caso que hará historia a nivel internacional es la detención de dos tuiteros en Veracruz bajo la acusación de terrorismo (cuya pena puede ser hasta de 30 años de cárcel). Su presunto delito: provocar pánico social al mandar un mensaje en el cual alertaban sobre el secuestro de niños en una escuela por parte de un grupo armado. Amnistía Internacional y otras organizaciones por los derechos humanos protestaron señalando que: si su mensaje tuvo repercusiones es porque resultaba creíble ante la inseguridad reinante en ese estado; además ambos mandaron los mensajes desde su correo personal lo que significa que no era un acto premeditado para crear pánico. Fueron liberados después de 25 días en prisión.⁵⁹ Ante este caso, el congreso de Veracruz, aprobó una ley que tipifica como delito la perturbación del orden social y la difusión de rumores en las redes sociales.

Ante el ciberactivismo se intentan crear muros virtuales, delitos virtuales, encarcelar a quienes se adentraron en el

⁵⁸ cf. el caso wikileaks, sitio web al que se le bloqueó la posibilidad de recibir donaciones por medio de Master Card, Pay pal, y otros servicios financieros en línea. Las recientes protestas en Londres en las cuales fueron arrestados jóvenes porque tenían su Blackberry en la mano, y ya el gobierno británico está tomando medidas para bloquear el acceso a las redes sociales en caso de disturbios, es decir, en romper la posibilidad de comunicación entre los ciudadanos. (“detenidos niños y adolescentes por usar facebook en Londres (9 agosto 2011), en *La pupila insomne*; “Londres:¿La culpa es del Blackberry?” (10 agosto 2011) en *cubadebate*; “Iniciativa de Downing Strret para suspender la telefonía móvil en caso de estallido social” (12 agosto 2011) en *The independent*. Los casos de Egipto y Libia... la lista es larga este año.

⁵⁹ Regina Martínez “Liberan a cibernautas acusados de terrorismo y sabotaje”, *Proceso*, 21/09/2011; “consignan a cibernautas por terrorismo”, *El Universal*, 28/08/2011; “Dictan formal prisión a cibernautas veracruzanos”, *El Universal*, 31/08/2011; “¿Cibernautas terroristas?”, *Revista Etcétera*, 1/09/2011, “Con Ley Duarte, algo anda mal en Veracruz”, *Siempre!*, 27/08/2011, John Ackerman. “Tuiteros terroristas”, *La Jornada*, 5/08/2011

mundo sin cuerpo, genios de las matemáticas y creativos que resultan inasequibles en el mundo virtual por lo que más vale irse en contra de sus cuerpos, encarcelarlos porque desafían la "seguridad" que los gobiernos dicen dar.

Todo ello prevalece en un juego de tensión existente entre, por un lado, la libertad y el crear comunidades que posibilita la red y, por otra parte, el control social y la búsqueda de ganancias económicas fuera de proporción (si se les compara con los salarios de la mayoría de la población).

En esta encrucijada también se abren caminos insólitos que se ramifican continuamente creando posibilidades para resignificar el ciberespacio... *Multitudes inteligentes* y creativas que van tejiendo redes; desplegando nuevas opciones en internet ajenas al interés económico; expresando diferentes formas de vivir el mundo, interactuando con lenguajes multimedia en un intento de trascender barreras de los idiomas, de las diferencias culturales, de ser entes distintos que a veces ni siquiera se conocen personalmente ni tienen referencia alguna del otro más que su identidad virtual. Se va dando de esta manera una interconexión colectiva que permite un conocimiento en constante movimiento, que bebe y abre puentes entre diferentes culturas, que mantiene una reflexión crítica ante las interpretaciones dominantes y que se decide por la cooperación (en vez de una estructura de poder), que está alerta ante los cambios que se dan en el presente. Una comunidad que le apuesta al "ser ahí" con creatividad.

Ante el debilitamiento de los estados-nación y el predominio de una mafia financiera en todo el planeta es aún más imprescindible la intercomunicación entre los ciudadanos del

mundo. En ese sentido internet juega un papel esencial, incluso cuando se trata tan sólo de asomarse a otras realidades por pura curiosidad, por interés cultural o por intereses políticos.

Pero como se ha insistido para ser creativo se necesita concentración, atención, interactuar con conciencia y esas cualidades se van perdiendo cuando el cerebro se encuentra frente a la velocidad imperante y la exigencia de multitareas. "Una sola cosa a la vez" insisten los estudiosos del tema como Nicholas Carr, experto en Tecnologías de la Información y la Comunicación; David Meyer, director del laboratorio de cognición y acción del cerebro de la Universidad de Michigan, y Linda Stone, teórica de la tecnología, entre otros.⁶⁰ Pensar a profundidad requiere tiempo, concentración, conciencia de lo que se está haciendo y estar en el momento presente; igualmente mirar una imagen, escuchar, leer un poema precisa abrir un espacio a la contemplación.

En cuanto a la identidad -como Dewey la visualiza- es una cuestión de costumbres a las cuales asirse y sin identificación, sin pertenencia no hay comunidad. En este sentido el reto actual es complejo. En parte la solución podría cifrarse en comprometerse con una identificación más amplia, sentir que se forma parte de una sabiduría que rompe los

⁶⁰ Nicholas Carr. "un mundo distraído", *El País*, 29/01/2011; David Meyer. "Slow Down, brave multitasker, and don't read this in traffic", *The New York Times*, 25 /03/2007; Linda Stone. "Perpetual inattentive blindness 22/10/20011(lindastone.net). Karella Vázquez "Sin tiempo para pensar. El estilo de vida multitarea nos ha robado los espacios para la reflexión. Creemos que podemos con todo pero no es así" en *La Jornada*, 31 de enero 2011. Emilio de Benito "Google ya es parte de tu memoria. El uso de las nuevas tecnologías altera la forma de recordar y aprender. El impacto llega a las conexiones neuronales", *El País*, 31/07/2011. Abel Grau. "Internet cambia la forma de leer... ¿Y de pensar?. La lectura en horizontal, a saltos rápidos y muy variados se ha extendido. ¿Puede la Red estar reeducando nuestro cerebro?" *El País*, 10/10/2008

linderos de lo conocido, lo "acostumbrado" y visualizar una gran comunidad terrestre en la cual la cultura no solo son tradiciones a las cuales ceñirse sino una riqueza acumulada de la experiencia humana con diferentes vertientes. Sería un llamado a evolucionar entre todos en vez de rechazar las otras visiones. Por otra parte, sobre las múltiples identidades virtuales como se señaló existe el peligro de caer en una evasión malsana de la realidad pero también puede ser una forma de exploración personal al darle libre juego a la imaginación. Hay por ejemplo quienes se cambian de género al crear un personaje virtual, con ello investigan su lado femenino o masculino y pueden experimentar si existe una diferente manera de tratarlos por parte de los otros a partir de ese referente.⁶¹

Para pasar de comunidades de guardarropa -como las denomina Zygmunt Bauman- a unas mejor consolidadas, la apertura es fundamental, la tolerancia no como actitud indulgente sino como un verdadero esfuerzo de trascender los propios paradigmas, de sumergirse en la mirada del otro sin juzgarlo, sin buscar dominarlo, simplemente sentir/pensar/adentrarse en su cosmogonía y al mismo tiempo ubicarse mirado por el otro, siendo otro para él.

Puede resultar una experiencia enriquecedora el romper barreras, fronteras de los estados, vallas entre culturas, divisiones asignadas según el monto del salario, muros virtuales. Barreras que sin duda existen entre diferentes seres de diversas culturas pero la mayoría están creadas

⁶¹ cf. Sherry Turkle. *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de internet*. Pionera en cuanto a los estudios sobre internet, en este libro explora desde el psicoanálisis y a través de casos clínicos cómo la experiencias en internet pueden ser un acecho hacia una persona, tener características adictivas y otras veces curativas al explorar diferentes identidades de una persona.

artificialmente por los poderes estratégicos de algunos estados y por los intereses de mafias financieras globalizadas.

Si bien los parámetros de la globalización se reproducen en internet y podría ser solo un reflejo virtual de lo que sucede en la tierra; como se ha visto esto no es del todo cierto y el ciberespacio ha adquirido vida propia en cierto sentido. Quienes lo diseñaron por motivos de guerra no previeron el desarrollo ulterior y en su dinámica siguen queriendo imponer ahora esta vertiente. Quienes lo aprovecharon como lugar idóneo para hacer negocio tuvieron gran éxito (y ganancias) lo que provocó un cambio de rumbo en su desarrollo. Y aquellos que lo visualizaron como una posibilidad de abrirse a otras miradas del mundo, de ampliar su horizonte y no en términos de poder en cuanto a un nuevo colonialismo o de nuevas oportunidades; se encuentran ahí de mil maneras expresándose desde los que buscan un intercambio cultural, los que buscan más información sobre temas específicos, los que pretenden desmoronar esa estructura: los hackers. Se da una suerte de fusión cibernáutica, en navegaciones que van desde una trajinera o un shinkansen (según sus costumbres y las velocidades a la que cada quien tenga acceso) y se encuentran en sus diferencias, en la colaboración y la horizontalidad.

Aunque este estudio no se enfocó en abordar la problemática desde una óptica legal, y a señalar los derechos de los cibernautas es sin duda un tema relevante: ¿cómo lograr que internet no se cierre a una simple mecánica comercial, a un intento de dominio cultural, a una pretensión de control policiaco? Actualmente son muchas las pretensiones por parte de diversas naciones de censurar internet. Sin duda como en una nación se debe plantear la forma de gobierno que respete el

multiculturalismo, en la misma lógica se requiere analizar la gobernanza a nivel global que permita el libre intercambio cultural, sin censura ni condicionándolo a pautas comerciales o volviéndolo una simple y superficial manera de convertir la cultura en folklor cuando es en realidad un sentido de vida. Los propios gobiernos no tienen claro cómo legislar a las pocas empresas que se han vuelto casi dueñas del ciberespacio. Aquí se planteó más bien la importancia de que ese diálogo tenga lugar y para lo cual es imprescindible la participación de los cibernautas, es ir creando desde la población los espacios de cooperación e interactividad que impulsen el conocimiento de unos hacia otros.

Luchar por los derechos ciberespaciales es buscar mayor equidad e interconexión planetaria pero ¿será acaso que perdemos energía innecesariamente cuando se busca defender un lugar virtual mientras se privatiza y se devora a la tierra? Puede ser una ilusión, una distracción, otro espectáculo hollywoodense y mientras se suspira por el ciberespacio (que además no es un anhelo tan solo de estar al día o posicionarse sino una manera de conseguir empleo) se invierte dinero y tiempo de vida en ese espacio codiciado mientras unos pocos se roban la tierra y el agua... La duda está abierta pero también es fundamental el derecho y la necesidad de comunicarse.

Hay que tener cuidado con las escenografías y los montajes! Al mismo tiempo es enriquecedor permitir que fluyan la imaginación, el juego, un pensamiento razonado escrito a varias voces y desde diferentes partes del planeta, una interconexión creativa que se retroalimenta. Aprovechar los enlaces comunicativos para finalmente aterrizar en la tierra puede llevar a construir entre muchos una nueva opción de vida.

¿Qué se requiere para que el ciberespacio se constituya en una "plaza pública" edificante y emancipadora? Retomo esta expresión como un homenaje a Miguel Ángel Granados Chapa, que denominó "Plaza Pública" a su columna periodística en diferentes medios de comunicación. Las condiciones indispensables para un ciberespacio público son ante todo el respeto a la libre expresión; la autenticidad para la cual es necesario impulsar la creatividad y la interculturalidad (lo que implica a su vez un acceso equitativo a internet y fomentar la pertenencia a una gran red humana); defender la gratuidad de internet y no permitir su privatización.

BILIOGRAFÍA

ARENDRT, Hannah. *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona, Lumen, 2000.

BAKER, Stephen. *Los Numerati*, México, editorial Planeta Mexicana, 2009.

BAUDRILLARD, Jean. *El crimen perfecto*. Barcelona, editorial Anagrama, 1996.

BAUMAN, Zygmunt. *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

- BAUMAN, Zygmunt. "Espacio público" en *Educación y vida urbana, 20 años de Ciudades Educadoras*. Barcelona, editorial Santillana, 2008.
- BERARDI, Franco. *La fábrica de la infelicidad*, Madrid, Traficantes de sueños, 2003.
- BRANDT, Richard L. *Las dos caras de google*, Barcelona, editorial viceversa, 2010.
- DEBORD, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Revista Observaciones filosóficas, Madrid, s/f.
- DEWEY, John. *La opinión pública y sus problemas*. Madrid, ediciones Morata, 2004.
- DOUEIHI, Milad. *La gran conversión digital*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2010.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. *La americanización de la modernidad*, México, Era, 2008.
- ECHEVERRÍA, Javier. *Los señores del aire: telépolis y el tercer entorno*, Madrid, Ediciones Destino, 1999.
- ESTÉVEZ, Carlos y Carlos Taibo (eds). *Voces contra la globalización*. Barcelona, Crítica, 2008.
- FOUCAULT, Michel. "Les rapports de pouvoir passent à l'intérieur des corps", *La quinzaine littéraire*, Nº 247, Paris, 1977.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI, 2005.
- GALEANO, EDUARDO. *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, México, S. XXI editores, 2007.
- GARZÓN, Mercedes. www.la_ciber_ética.com, México, editorial Torres Asociados, 2001.
- KAPUSCINSKI, Ryszard. *Encuentro con el Otro*, Barcelona, Anagrama, 2007.
- KAPUSCINSKI, Ryszard. *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona, Anagrama, 2002.

KLEIN, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona, Paidós, 2007.

LECHTE, John. *50 pensadores contemporáneos esenciales. Del estructuralismo al posthumanismo*. Madrid, Cátedra, 2010.

LENKERSDOF, Carlos. *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolobales*, México, Plaza y Valdés, 2008

MALOUF, Amin. *Identidades asesinas*. Madrid, Alianza editorial, 2002.

RAMONEDA, Joseph. "Los media, la ciudad y la educación. Entre el hiperactivismo y la indiferencia" en *Educación y vida urbana, 20 años de Ciudades Educadoras*. Barcelona, editorial Santillana, 2008.

RHEINGOLD, Howard. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona, Gedisa, 2004.

ROCA, Genís. "Los nuevos retos de la vida urbana: la redefinición del concepto de comunidad en la era de internet" en *Educación y vida urbana: 20 años de Ciudades Educadoras*. Barcelona, editorial Santillana, 2008.

RORTY, Richard et al. *Cultura y modernidad. Perspectivas filosóficas de Oriente y Occidente*. Barcelona, Kairós, 2000.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *De la estética de la recepción a la estética de la participación*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2005.

THOREAU, David Henry. *Walden o la vida en los bosques*, México, Grupo editorial Tomo, México, 2005.

TURKLE, Sherry. *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de internet*. Paidós, Barcelona, 1997.

VELASCO, Ambrosio. "Sujeto, mundo y tradición" en Mariflor AGUILAR(coord), *Límites de la subjetividad*, México, UNAM, Fontamara, 1999.

VELASCO, Ambrosio. *Republicanism y multiculturalismo*. México, SXXI editores, 2006

VILLORO, Luis. *Los retos de la sociedad por venir*. México, Fondo de Cultura Económica, 2007.

VIRILIO, Paul. *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*. Buenos Aires, el zorzal, 2006.

ZIZEK, Slavoj. "En Tí Más que Tú Mismo. El potencial revolucionario de Internet está lejos de ser evidente", In These Time, 26/01/2007. (traducción al español en descondicionamiento.org)

ZIZEK, Slavoj. "Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional" en Slavoj Zizek, Fredric Jameson. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires, editorial Paidós, 1998

HEMEROGRAFIA Y ARTÍCULOS PUBLICADOS EN INTERNET

Ackerman, John. "Tuiteros terroristas", *La Jornada*, 5/08/2011

AFP. "Hospital en Londres abre terapia para adolescentes adictos a Internet", *La Jornada*, 18/03/2010

BAKER, Stephen. "nos vigilan", *El País*, 22/09/2011

CARR, Nicholas. "Un mundo distraído", *El País*, Madrid, 29/01/2011

CHOMSKY, Noam et al. "Carta abierta en defensa del derecho a publicar de WikiLeaks" reproducido en *La Jornada*, 14/10/2010

DE BENITO, Emilio. "Google ya es parte de tu memoria. El uso de las nuevas tecnologías altera la forma de recordar y aprender. El impacto llega a las conexiones neuronales", *El País*, 31/07/2011

EMIR OLIVARES, Alonso. "Uso compulsivo de Internet activa la misma zona cerebral que la droga", *LaJornada*, 31/08/2011

FCFORUM. "Declaración del FCForum: modelos sostenibles para la creatividad", *Fcforum.net*

FUNES, Mercedes. "David LeBreton: *Internet es el universo de la máscara*" en *lanación.com*, 18/07/2010

FLORES MAGÓN, Ricardo. "Discordia", *Regeneración*, 29/10/1910

GARCÍA HERNÁNDEZ, Arturo. "ACTA, maniobra para regular la red y que se comercialice." *La Jornada*, 21/06/2011

GOODMAN Amy. "Eli Pariser habla de "La burbuja de los filtros: lo que internet te oculta", *Democracy Now*, 27/05/2011

GRAU, Abel. "Tus datos íntimos son una mina", *El País*, 03/06/2009

GRAU, Abel. "Internet cambia la forma de leer... ¿Y de pensar?. La lectura en horizontal, a saltos rápidos y muy variados se ha extendido. ¿Puede la Red estar reeducando nuestro cerebro?" *El País*, 10/10/2008

MARTÍNEZ, Regina. "Liberan a cibernautas acusados de terrerrismo y sabbotaje", *Proceso*, 21/09/2011;

MEYER, David. "Slow Down, brave multitasker, and don't read this in traffic", *The New York Times*, 25 /03/2007

MOLINA, Tania. "Revelan hackers ciberataque a la OTAN", *La Jornada*, 14/07/11

NEURONE. "Protéger les libertés sur internet: les propositions de la Quadrature", *La Quadrature du Net*, 22/06/2011

PARISER, Eli. "Cuidado con la burbuja de filtros en la red", en *eli_pariser_beware_online_filters_bubles*, marzo 2011

PIJAMASURF. "El poder de la publicidad, una amenaza contra el individuo y el planeta", *Pijamasurf*, 07/09/2011

PIJAMASURF. "El filtro de tu realidad: ¿cómo funciona el algoritmo de Facebook?", *Pijamasurf*, 04/07/2011

REES, Phil. "Japan: the missing million", BBC, 20/10/2002

STONE, Linda. "Perpetual inattentive blindness", *lindastone.net* 22/10/2011

VÁZQUEZ, Karelía. "Sin tiempo para pensar. El estilo de vida multitarea nos ha robado los espacios para la reflexión. Creemos que podemos con todo pero no es así" en *La Jornada*, 31/10/2011.

"Pentágono declara internet escenario de guerra", *Democracy Now*, 15/07/2011

"detenidos niños y adolescentes por usar facebook en Londres" *La pupila insomne*, 9/08/2011

"Londres:¿La culpa es del Blackberry?", *cubadebate*, 10/09/2011

"Iniciativa de Downing Street para suspender la telefonía móvil en caso de estallido social", *The independent*, 12/08/2011

Interview de Jérémie Zimmermann, cofundateur de la Quadrature du Net, *editions-diamond.com*, 17/03/2011

"WikiLeaks: dans les coulisses de la diplomatie américaine", *LeMonde*, 28/11/2010

"Pourquoi "Le Monde" publie les documents WikiLeaks", *LeMonde*, Paris, 28/11/2010

"Citoyens, artistes et consommateurs pour la reconnaissance du partage", *La Quadrature du Net*, 28/06/2011

"Internet enemies, world days against cyber-censorship" *Reporters without borders*, 03/2011.

"Consignan a cibernautas por terrorismo", *El Universal*, 28/08/2011

"Dictan formal prisión a cibernautas veracruzanos", *El Universal*, 31/08/2011;

"¿Cibernautas terroristas?, *Revista Etcétera*, 1/09/2011,
"Con Ley Duarte, algo anda mal en Veracruz", *Siempre!*,
27/08/2011,